

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Septiembre - octubre, 1974

Número: 106

Cómo nació nuestra Sociedad * La Excursionista y la prensa, hace 25 años * Efemérides * Everest * Árboles de las tierras alavesas * Ante la nueva arquitectura vitoriana * Venta de los arrieros * Futuro de nuestra Sección de Montaña * Barandiaran apaiz jaunarekin solasean * Folklore alavés * Canciones tradicionales alavesas en euskera * Curiosidades micológicas * Arte que se pierde y arte que se recupera * Puertas al campo * Turismo.



Renault 12 - Saila

Beribil eroso, eder, emankor eta-betiko
moduan - erreka gutxi xahutzen duena.
zatoz guregana eta

buruz - buru azalduko emos
dizugu gainerakoa



Comercial Alberdi, S. A.

Armentia Muinoan

Urrutizkina 221600

GASTEIZ



**MUEBLES
ZARATE**

VITORIA

INDUSTRIAS AVI, S. L.

**construcciones metálicas, calderería,
carpintería metálica
y proyectos.**

carretera de barrachi, 5
teléfono 22 0137

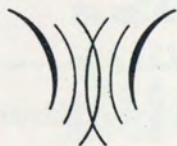
apartado 283
vitoria

Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**garcía
de vicuña**



Escuelas, 7 (Esquina Gasteiz)

Teléfono 21 60 20

Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA

OPTICA

Cali

OPTICA CIENTIFICA

Dato, 9

Teléfono 21 11 80

VITORIA

Pedro
de
Anitua

Joyerero

VITORIA

Confitería



ALBERDI

San Prudencio, 27

General Alava, 20

VITORIA

ELOSEGUI- ARMENTIA

*Revestimientos
de suelos y paredes*

Pintura y Empapelados

Obras de reforma

Ricardo Buesa, 3

Teléfono 24 47 62

VITORIA

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 25

Teléfono 21 55 45

VITORIA

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
Cuadros y Material Escolar, los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 21 18 46 - VITORIA



CERVEZA
du na EL "SABOR" DE DOS EN UNA
cervezas de vitoria, s. a.

Carretera de Vergara, 3

VITORIA

Sucesores de Aguirre, S. A.

Casa fundada en 1834



Hierros y Aceros

P. de Gamarra, 30 - Apartado 304 - Telex: 35534

Teléfs. 22 61 00 -04-08-12-16-50 - 22 26 78 - 22 21 37

VITORIA

Agirre-ren Ondorengoak, S. A.

1834 garren urtean sortutako etxea



Burdin eta Altzairuak

Gamarra-ko P. 30 - Apartadua, 304 - Telex: 35534

Urrutizkinak: 226100-04-08-12-16-50-222678-222137

GASTEIZ

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

DOMICILIO SOCIAL: Pintorería, 15 bajo.

VITORIA



Septiembre - octubre, 1974

Número: 106

Director: JOSE MIGUEL DE AGUIRRE OAR

Sub-director: JOSE MARIA AZCARRAGA RODERO

Redactores y colaboradores de este número: Emilio de Apraiz; Enrique Knörr, Gorka Knörr, J. I. Lafuente, Gerardo López de Guereñu Galarraga, Gerardo López de Guereñu Yoldi, Ignacio Pérez de Viñegas, Federico Puente.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados

Juan Ignacio Lorente Zugaza
 Julio Villar Gurruchaga
 Angel Landa Bidarte
 Felipe Uriarte Cámara
 Luis Abalde Alzuart
 Alfonso Alonso Díez
 Ricardo Gallardo Senosiain
 Francisco Lusarreta Grumeta
 Rodolfo Kirch Ugarte
 Juan Carlos Fernández de la Torre
 Angel Alexander Vallejo Rosen
 Luis Ignacio Domingo y Uriarte
 Luis María Sáez de Olazagoitia
 Juan Cortázar Larrea
 Fernando Larruquert Aguirre
 Angel Lerma Herreno



Nos sentimos muy satisfechos al traer hoy a esta página de honor los nombres de los componentes de la EXPEDICION VASCA TXIMIST AL EVEREST, junto con la reproducción de la primera medalla de oro concedida por el Excursionista, precisamente a la mencionada expedición.

EDITORIAL

Un problema general para el director de una revista como la nuestra, es el encontrar tema, número tras número, para el EDITORIAL y en nuestro afán de llenar las páginas de la revista con asuntos de verdadero interés, muchas veces se prescinde de esta entrada, obligada hace unos años, pero que puede ser eliminada perfectamente en pro del contenido.

En verdad que el sentarse ante la máquina de escribir con la necesidad de hacerlo, pero con la cabeza vacía de ideas, es un problema, pero el sentarse teniendo cuatro puntos básicos, de los cuales es necesario hablar, como nos ocurre ahora, también es problema.

Desde que salió a la luz el último número han ocurrido muchas cosas que quisiéramos contar y comentar, pero básicamente son cuatro los temas obligados, por su importancia, para tratarlos aquí:

- 1.º La nueva aparición de la revista.
- 2.º La celebración de las bodas de oro de la F.V.N.A.
- 3.º Las bodas de plata de la «Excursionista».
- 4.º La Expedición vasca Tximist al Everest.

Aunque a simple vista son cosas diferentes todas ellas, con un poco de imaginación vamos a tratar de presentarlas, por orden de antigüedad e intentaremos demostrar que todas ellas son consecuencia de un solo punto de partida.

Este arranque lo debemos trasladar a Elgueta en donde hace 50 años, bajo la dirección, no con batuta de director de orquesta, pero sí de su nudoso bastón de montañero, de don Antxón Bandrés y Azkue, se pone en marcha la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo que trata, y lo consigue, de aunar todos los esfuerzos dispersos y crear sociedades allí en donde no existían. No vamos a comentar todas las vicisitudes por las que pasó, ni a nombrar a aquellos pioneros, ni mucho menos a colocarlos en el espacio tiempo, pues no disponemos de espacio para ello.

Hemos dicho que uno de los deseos de la F.V.N.A. era crear sociedades dedicadas a nuestro deporte. Consecuencia lógica es que pensemos que la fundación de la «Excursionista» hace 25 años y 25 años, precisamente, después de aquella fecha, tiene su origen en aquella reunión, alejada en el tiempo pero cercana en el espíritu de sus fundadores. Aquella era la siembra y nuestro nacimiento fue la germinación de aquella semilla.

Hubo siembra colectiva y hubo siembra individual, de hombres que ya entonces se lanzaron a grandes empresas y entre ellos, aunque hemos prometido no citar nombres, no podemos silenciar el de don Andrés Espinosa, el vasco que supo lanzarse a la conquista de los grandes macizos alpinos, con unos miembros robustos, templados en nuestras montañas y con un espíritu aún más fuerte, con lo que pudo sustituir a la técnica que, indudablemente, le faltaba.

Sí podemos decir que la fundación de la «Excursionista» está ligada a la creación de la F.V.N.A., con tanto motivo podemos pensar que la Expedición vasca Tximist al Everest es consecuencia de las hazañas de aquellos pioneros que enseñaron el camino de las nevadas alturas.

Y consecuencia de todo ello, de lo mucho que tenemos para contar y queremos contar, es la nueva aparición de este boletín que ahora está en tus manos y cuya publicación esperamos que no se vea interrumpida y que podamos seguir teniendo muchos temas para escribir.

COMO NACIO NUESTRA SOCIEDAD

La Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», como todas las organizaciones humanas, ha pasado por las condiciones de embrión, gestación, antes de asistir a su nacimiento. Vamos a tratar, muy someramente, de estas distintas épocas hasta llegar al punto en que se presenta en Vitoria como sociedad organizada, debidamente constituida.

EMBRION

Por los años 1943-44 no había en nuestra ciudad ninguna sociedad de montaña que siguiese los caminos del Club Deportivo Alavés, los Amigos de las Cumbres o Mendigoizale Itxarkundia, que desaparecieron en 1936 y que no encontraron continuadores. Por aquella época el Club de montaña más potente, de los más cercanos a nosotros, era el Club Deportivo Eibar y a él nos afiliamos unos cuantos aficionados, creando la Comisión alavesa del mismo. Todavía conservo en mi poder un pequeño libro registro de asociados, con 57 inscripciones, siendo la última la de José María de Arbígano, con fecha 27 de enero de 1949.

Los primeros años apenas tuvimos actividades como colectividad, siendo a mediados de 1946 cuando empezó a tomar más auge. Como dato para nuestra pequeña historia, pongo la relación, con riguroso orden de ingreso, de los que componíamos este grupo al finalizar el año 1946 y que, en cierta manera, son la base de la creación de la Excursionista:

Gerardo Lz. de Guereñu Yoldi; Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga; Pilar Yoldi; María del Pilar Lz. de Guereñu; José Gabriel de Aguirre; Luis García de Andoin; Miren de Aguirre; Alvaro Lz. de Arbina; Manuel García de Andoin; José Martín Cortázar; Félix Cortázar; Peli Romarategui; Marceliano Portilla; Juan Salazar; José Lz. de Arbina; Juan Valdivielso; Ignacio Pérez de Viñegas.

La organización de salidas colectivas, colocación de algún buzón (recuerdo uno colocado en Aitzkorri y que ha durado hasta hace pocos años), muchos contactos con otros clubs, nos dieron una fuerza que llegó a conocimiento de la Delegación Regional Vasco-Navarra de la F.E.M., presidida por don Angel Sopeña.

GESTACION

Su secretario, don Alfonso Hervías, amigo y compañero de la infancia de Juan Salazar nos propone a los dos el día 22 de mayo de 1949, en Elgueta, en donde ese día se había creado la Hermandad de Centenarios alpinos y celebrado las bodas de plata de la fundación de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, para que organicemos una sociedad en Vitoria.

La idea nos gusta, nos encontramos con ánimo para ello, convenzo, todavía no sé cómo, dado su férreo individualismo, a mi padre y juntos visitamos a don Emilio de Apraiz que pronto se contagia de la idea, así como don Jesús Guinea,

que asiste a la entrevista. Ya no estamos solos; sin pérdida de tiempo se preparan entrevistas, llamadas telefónicas y en la primera quincena de junio nos encontramos ya reunidos en la Sala de Juntas de la Caja de Ahorros Municipal: nosotros cuatro, don José María Díaz de Mendivil; los hermanos, don Lucio y don Ignacio Lascaray; don Vicente Botella; don Ignacio María Sagarna; don Pedro Galdos; don Domingo Fdez. Medrano y don José Luis Martínez de Lecea. A todos les encanta la idea y no se discute sobre ella, sino sobre la forma de ponerla en marcha.

Desde un principio se habla de organizar algo que, tomando como base el montañismo, abarque otras muchas secciones culturales. Repasando las sociedades afines existentes en España, se acuerda solicitar los estatutos al Centro Excursionista de Cataluña y crear una sociedad tomando como base a aquélla, por considerarla más afín con nuestros proyectos.

Llegan los estatutos de Barcelona; recibimos normas para legalizar la fundación. Seguimos reuniéndonos y para la segunda quincena de julio están confeccionados los reglamentos, hechas las solicitudes oficiales necesarias y finalizados todos los trámites precisos.

Llegan las vacaciones de verano y con ello un compás de espera, que se alarga hasta los últimos días de setiembre en que, aprobados los reglamentos, ya podemos reunirnos oficial y legalmente y con ello llegamos al

NACIMIENTO

que tiene lugar el día 6 de octubre de 1949, fecha de la primera acta oficial que al fin y al cabo es la fecha de nuestro nacimiento y por ello la transcribimos a continuación:

Gerardo Lz. de Guereñu

ELGUETA
22 de mayo de 1949



«Reunida, en la Sala de Juntas de la Caja de Ahorros Municipal y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria, la Junta Directiva de la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier» en el día de la fecha, con asistencia de los señores que al margen se expresan, se trataron los siguientes asuntos:

Por el señor secretario se da cuenta de la aprobación por la Federación Española de Montañismo de los Estatutos y Junta Directiva de esta Sociedad.

Para la buena marcha de la misma se acuerda formar las siguientes secciones, las cuales, según el Título VI, artículo diecisiete de nuestros Estatutos tendrá que ser presidida por un miembro de la Junta Directiva, habiendo sido designados los señores que a continuación se expresan.

Sección de Excursionismo y Montañismo: Don Gerardo Lz. de Guereñu Yoldi.

Sección de Arte: Don Emilio de Apraiz.

Sección de Arqueología: Don Domingo Fdz. Medrano.

Sección de Fotografías y Exposiciones: Don Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga.

Sección de Conferencias y Publicaciones: Don Ignacio M.^a Sagarna.

Sección de Etnografía y Toponimia: Don Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga.

Sección de Historia: Don Ignacio María Sagarna.

Sección de Espeleología: Don José Luis Mz. de Lecea.

Seguidamente se acuerda estudiar la posible edición de una guía de Vitoria, para la cual se designa, para los trabajos preparatorios, a los siguientes señores:

Don Emilio Apraiz Buesa; Don Ignacio María Sagarna López de Goicoechea; Don Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga.

Se redacta a continuación el modelo del Boletín de Inscripción para nuevos socios, acordándose encargar a la Imprenta Egaña su tirada.

Se acuerda abrir una cuenta en el Estudio de D. Alberto Schmer Koch, para los gastos que puedan ocasionarse relacionados con la fotografía.

Finalmente se toma el acuerdo de organizar un viaje a Laguardia, pasando por Peñacerrada y el Balcón de la Rioja, designando la fecha 16 de octubre para esta excursión.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión en Vitoria, a 6 de octubre de 1949, lo que, como secretario, certifico.

Margen que se cita:

D. José María Díaz de Mendibil

D. Emilio Apraiz

D. Gerardo Lz. de Guereñu Yoldi

D. Pedro Galdos

D. José Luis Mz. de Lecea

D. Jesús Guinea

D. Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga

D. Domingo Fdz. Medrano

D. Ignacio María Sagarna.

COMO ACOGIO LA PRENSA VITORIANA LA CREACION DE NUESTRA SOCIEDAD, HACE 25 AÑOS

En el extraordinario de fiestas de EL PENSAMIENTO ALAVES, correspondiente al 4 de agosto de 1949, apareció el artículo que copiamos y que son las primeras noticias que la Prensa dedicó a la fundación de la Excursionista.

Una nueva Institución vitoriana

LA SOCIEDAD EXCURSIONISTA «MANUEL IRADIER».

Se ha constituido para atender la Naturaleza, la Historia y el Arte, principalmente en Alava.

Se advierte, en verdad, una cierta inquietud aquí, en Vitoria, en esta temporada, por cosas de cultura y de arte, en diversas manifestaciones, frente a la quietud y pasividad de otros. Muy de reconocer, de estimar y de elogiar por quienes podamos disfrutar el don de contemplar la vida desde el plano superior en el que, sintiendo la del espíritu, podemos gozar con esas satisfacciones que producen eso que, al fin y al cabo, es algo de creación y de ofrenda real de algo, en generosa donación humana. Claro es que estas cosas selectas, de selecciones y de selectos es. No constituyen la masa las agrupaciones culturales, si bien de la masa se puede sacar a muchos que, perdidos en ella, pueden rendir un meritorio fruto.

El caso es que, junto a entidades y movimientos vitorianos en orden a cultura y arte —en lo deportivo, en lo musical, en lo literario, en lo pictórico y en otros aspectos varios de la cultura, hasta en lo jurídico y lo filosófico— ha surgido, ahora mismo, esta nueva institución: la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier». Sabemos que, como cuando el nombre de cualquier persona o entidad se trata, ha habido opiniones diversas en torno al de esta incipiente Sociedad. El término seguramente ha llegado a satisfacer a quienes en su génesis han intervenido y a nosotros, también nos parece acertado, en consecuencia con el carácter y las circunstancias de la Sociedad en relación con su denominación.

Nosotros tuvimos la primera noticia de la idea precisamente por Gerardo Guereñu, que ha sido uno de los motores de esta empresa, y de quien, junto con otro de los instauradores, hemos obtenido datos. En cierta ocasión

tuvimos oportunidad de conversar con Guereñu, casi al mismo tiempo que le conocíamos, y cambiar impresiones a propósito de sus actividades. Con ello completamos el juicio, incompleto hasta entonces, que de Gerardo Guereñu teníamos formado. Sabíamos de él simplemente lo que muchos: que es un excelente fotógrafo y un constante montañero. Supimos desde aquel día que, además, es valor de nuestra cultura, un auténtico observador, un estudioso y un aprovechado de sus excursiones. No las realiza por el mero placer de salir al campo, andar y recrearse en sus brisas, sino por el placer que siente en el estudio de cuanto en su torno encuentra; al fin, en el estudio de la tierra y de los pueblos que, en definitiva, lo es de Alava, porque sobre su mapa es donde mayormente pisan sus botas con la firmeza de su carácter.

Por eso decíamos —si no lo hemos dicho, pensábamos decirlo— que el objeto de esta nueva Sociedad viene a ser, en definitiva, lo que es el propósito y el objeto mismo de Guereñu en sus excursiones.

Copiado exacta y literalmente del título primero de los Estatutos: «La Sociedad Excursionista «Manuel Iradier» tiene por objeto recorrer las comarcas españolas, especialmente la provincia de Alava, a fin de conocer, estudiar, conservar y reproducir gráficamente cuanto ofrezca de notable la Naturaleza, la Historia y el Arte en todas sus manifestaciones, así como las tradiciones y las costumbres de sus habitantes, y practicar y fomentar el excursionismo y los deportes de montaña en todos sus aspectos y modalidades».

Mucho se encierra en todo esto, que estos montañeros entusiastas querían ver realizado, no limitándose al simple andar, sino a esa otra labor, y aunándose unos y otros en un trabajo conjunto cada cual dentro de sus especialidades, que varias son las que se comprenden, y para atender a las cuales se establecen las correspondientes secciones.

Como el objeto de la Sociedad se deduce, las habrá de Excursionismo y Montañismo, Ciencias Naturales, Arte y Arqueología, Folklore, Etnografía y Toponimia, Fotografía y Exposiciones y Publicaciones y Conferencias.

Tal vez en ella se agrupen otros elementos, unos desperdigados y otros establecidos en otras entidades. Por ejemplo, un numeroso grupo, que alcanza el medio centenar, sabemos que se había encuadrado hace unos años en el Deportivo Eibar, por no existir entonces en Vitoria una entidad adecuada para sus aficiones, y que ahora tiene ocasión de una vida propia.

Las ambiciones de los fundadores de la Sociedad de que tratamos son grandes, como es natural. Cada uno en el marco de sus actividades piensa realizar trabajos importantes, no para mero lucimiento y satisfacción personal, sino para el provecho de la cultura alavesa y dejar en beneficio de nuestra historia el tesoro de su trabajo y su estudio. De pronta realización hay el proyecto de unas labores de investigación arqueológica, como otros, que se irán sucediendo. Así, muy interesantes, la organización de excursiones para conocer toda la serie de maravillas naturales, artísticas e históricas de la provincia de Alava; la de conferencias acerca de los diversos temas que con el fin de la Sociedad tienen relación, y la publicación de una revista, en la que se recojan publicaciones de la misma índole.

Espera para ello la Sociedad poder contar con el apoyo imprescindible y obligado de las Corporaciones y entidades alavesas, a quienes alcanza bien directamente el interés de aquélla, y ya que los propios medios, con las cuotas de los socios, no serían suficientes,

ni mucho menos, para las atenciones que persigue.

Personas bien competentes, y desde luego entusiastas, han intervenido en los primeros momentos de esta Sociedad, cuya Junta Directiva está constituida por las siguientes:

Presidente: don José María Díaz de Mendivil Velasco; Vicepresidente, don Emilio de Apraiz Buesa; Secretario, don Gerardo L. de Guereñu Yoldi; Tesorero, don Pedro Galdos Osaba; Contador, don José Luis M. de Lecea; Vocales, don Ignacio María Sagarna L. de Goicoechea, don Jesús Guinea Peñalba, don Domingo Fdz. Medrano y don Gerardo L. de Guereñu Galarra.

Los estatutos han sido sometidos a la aprobación de la Federación Española de Montañismo, de la que depende, de acuerdo con sus normas específicas y las generales establecidas por la Delegación Nacional de Deportes.

No cabe duda que es muy interesante y utilísima esta Sociedad para la cultura alavesa, pudiendo realizar por ella trabajos de importancia, encauzando y estimulando las actividades aisladas personales de algunos aficionados y empalmando con las de aquellos insignes vitorianos sobre cuyas figuras es pensamiento de la Sociedad dirigir ilustraciones adecuadas: tales como Lorenzo Prestamero, Ladislao de Velasco, Federico Baraibar, Becerro de Bengoa y el titular de la entidad, Manuel Iradier, cuyos pasos más o menos pretende aquélla seguir si ya no en el continente misterioso del África que él exploró, sí en cualquier otro lugar, y de una manera particular en esta tierra de Alava, que tanto todavía tiene por descubrirnos.

Saludamos con el consiguiente y natural alborozo la aparición de esta nueva Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», y le deseamos muchas prosperidades en sus trabajos que, al fin y al cabo, han de redundar en lustre, orgullo y proyecto de esta nuestra querida tierra alavesa.

V. V.

Los días 7 y 8 de octubre de 1949, tanto «El Pensamiento Alavés», como «La Gaceta del Norte», «La Voz de España» y «El Correo Español», con destacados titulares, dan cuenta de la constitución e iniciación de sus actividades de la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier» que, una vez aprobados oficialmente sus estatutos, comienza su vida oficial. Recogemos algunos párrafos de cómo fue acogida su fundación.

«En nuestro número extraordinario de fiestas dimos cuenta de la constitución de la nueva Sociedad Excursionista «Manuel Ira-

dier», situada bajo el nombre de este ilustre vitoriano, con cuya obra ha de tener esta nueva entidad puntos de contacto».

«Hace dos meses se hallaba ya constituida la Excursionista; y solamente quedaba, aprobados sus Estatutos, ponerla en marcha. Realmente está ya. Y, en el comienzo del año cultural, que es por ahora, pasado el verano, inicia de manera decidida su actuación según el plan concebido con arreglo a sus fines.

Sabemos que estos días, a tal objeto, se ha reunido su Junta Directiva, formada por personalidades de reconocida competencia, y que han puesto todo su entusiasmo como es menester en cualquier obra que haya de dar frutos, para la realización de los diversos trabajos y acometida de las empresas correspondientes».

«Está, pues, en marcha la «Manuel Iradier». Le deseamos muchos aciertos en sus empresas y le auguramos los éxitos que bien merece en el papel que viene a realizar en pro de la cultura alavesa».

Pocos días después, 14 y 16 de octubre, la prestigiosa pluma de SAENZ DE SAN PEDRO dedica dos artículos a la creación de la Excursionista, de los que extractamos:

...«Y es que acabo de verme gratamente sorprendido a la vista de un impreso circular referente a la nueva Sociedad Excursionista «Manuel Iradier».

En primer término, al atenerme a la letra del encabezamiento, o sea, a su estricta significación literal, llegué a temerme a mí mismo:

—Te van a hacer trepar, amigo San Pedro —me dije—. Aun con la falta que nos hace a los cabeza de familia numerosa, esto ya no es serio a tus años... Ahora bien —añadí para consolarme—: lo mismo que se va al foot-ball a ver jugar a otros, espero habrá de alguna sección especial en la nueva Sociedad Excursionista, dedicada a los que exclusivamente vayan a ver escalar y agarrarse a los yerbajos, a los demás.

En seguida reparé en los subtítulos de la circular: Ciencias Naturales, Arte, Espeleología, Historia, Arqueología y Fotografía:

—Dentro de algo de esto, yo creo que cabe cualquiera —recapacité—. Además, como habrá una rama de la biospeología, que viene a ser, el estudio de los seres vivos que colo-

«Acogidos a la tan decantada indiscreción periodística, podemos ofrecer al lector una noticia que indudablemente ha de agradarle... Acaba de constituirse una Sociedad netamente vitoriana, con un doble carácter, deportivo y cultural que, utilizando el excursionismo como medio, pretende alcanzar la finalidad de un mejoramiento y difusión de diversas actividades científicas relacionadas con nuestra historia, nuestro arte y, en general, con el más perfecto conocimiento del país».

«Se ha puesto en marcha la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», que lleva por fines los de dar a conocer lo que de atractivo tiene nuestra provincia, dedicando sus actividades a excursionismo, montañismo, ciencias naturales, arte, espeleología, historia, arqueología y fotografía... Seguiremos dando cuenta a nuestros lectores de esta prestigiosa naciente entidad».

nizan las cuevas y las simas, siempre será mejor meterse en una cueva en la tarde de un domingo, que irse al cine a recoger cinco pulgas que no merecen especial investigación.

Y como los fines de la Sociedad son el propagar a la juventud el amor al excursionismo y al montañismo, pero no a palo seco, sino como vehículo de difusión e investigación de la cultura, he ahí una bonita ocasión para los maduros de edad, de ilustrarse, aun quedándose en el llano, al pie de la montaña, para estudiar y clasificar lo que encuentren y tiren los de arriba.

El conocer, repasar y zambullirse en cuanto ofrezca de excepcional la naturaleza, la Historia y el Arte en nuestra provincia, es amar verdaderamente a ésta, no con el incienso de un vulgar cortejador, sino con el alma en eclosión.

...He decidido, pues, fulminantemente, inscribirme como socio numerario de «Manuel Iradier», con la módica cuota de cinco pesetas al mes. Porque en último caso, entre tanta persona competente como de férrea voluntad, siempre se pega algo bueno, aun quedándose en Vitoria...»

EFEMERIDES

No pretendemos en estas líneas hacer un resumen de las actividades de la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», en sus 25 años de vida. Queremos solamente dar noticias de las primeras actividades celebradas en cada materia, tanto sobre excursiones, conferencias, exposiciones, etc. Posteriormente se celebraron otras, muchas de ellas de mayor importancia y trascendencia, pero siempre fueron consecuencia de aquella primera celebrada.

● *La primera excursión oficial, que tuvo carácter montañoso-cultural, se organizó el día 16 de octubre de 1949. Fuimos todos en autocar y visitamos la ermita de San Vicentejo, Peñacerrada, para luego ascender al puerto de Herrera y desde allí, la mayoría, subir a la cima de San León. Luego nos reunimos en Laguardia, en donde después de comer, acompañados por el arcipreste, alcalde y don Alvaro Gortázar, de los Amigos de Laguardia, visitamos cuanto de interés encierra esta villa. Al regreso, ya anochecido, nos detuvimos en Abalos para visitar la biblioteca, cuadros, muebles y demás antigüedades que atesora el palacio de Navarrete.*

● Con motivo de esta excursión se colocó el primer buzón de montaña, obra, como todos los demás que se han ido colocando, del infatigable Juanito Salazar, en la cima de San León. El segundo se colocó, el día 2 de abril de 1950, en la cima guipuzcoana de Andarto y el tercero, que merece destacarse, pues lo llevamos con «peña» y todo, se puso en Izpizte, el día 14 de mayo de 1950, necesitándose un burro para transportarlo desde Urkiola.

● *El primer itinerario de montaña, para divulgar este deporte, y facilitar las ascensiones, se publicó en «El Pensamiento Alavés», el día 14 de abril de 1950, correspondía a Kapilduy y posteriormente se dieron a la luz, semanalmente, una buena serie de ellos.*

● El 21 de mayo de 1950 se organizó la primera marcha regulada (primera que se



San León, cumbre llena de recuerdos para los de Manuel Iradier.

celebraba en nuestra provincia). El recorrido fue de Hijona, por Itxorgana a Santa Isabel. Tomaron parte 19 patrullas de tres montañeros cada una, pertenecientes al Alpino Alavés, Goyena y Manuel Iradier. El reparto de trofeos tuvo lugar en San Vitor, el día 11 de junio, coincidiendo con una salida conjunto que organizamos con el Bilbao Alpino Club, presidiendo el acto de entrega de premios don Esteban Calle Iturrino.



Buzón de Izipitze, obra de Juan Salazar

Salones de Olaguibel, el 27 de mayo de 1951, con 99 obras, de Pedro Anitua, José Buesa, E. Cueva, Arturo Echave, Lucio García-Echevarría, Lucio Lascaray, Gerardo Lz. de Guereñu Galarraga, Gerardo Lz. de Guereñu Yoldi, Javier Olano, Juan R. M. Olasolo, Posada, Donato Sáez, Alberto Schomer García e Ignacio María Urrecha.

● Pero esta no fue la primera exposición de fotografía. Este honor corresponde al catalán Juan Domingo Bisbal, que expuso 40 obras, del 4 al 14 de marzo de 1950.



Participantes en la 3ª Marcha Regulada Infantil

● Llegamos a 1952 y el 25 de mayo se organiza la I marcha regulada infantil, desde el pueblo de Azáceta, por Idiagana e Itxogana a San Víctor. Toman parte Juan Alberdi, Alberto Zulueta, Begotxu Echevarría, Pedro María Yoldi, José R. Lorente Ignacio Berricano, Carlos Salazar, Juan J. Araitarro, J. M. Lascaray, Juan I. Lorente (que comenzaba el entrenamiento para el Everest), Ricardo Saracibar, Conchita Eguluz, Rosa M. Lascaray, María P. Pedro, Alfaro Fournier, Juan C. Lascaray, Félix Lascaray, Jesús M. Aguirre, José M. L. de Arbina y Juan R. Valdivielso.

● La primera Cruz se colocó en Ganalto el 15 de abril de 1951.

● El primer Salón de fotografías, con carácter local se abrió al público, en los

● La primera conferencia, en colaboración con la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal, la pronunció D. Luis Pericot García, el día 20 de marzo de 1950, sobre el tema «Los problemas actuales de la prehistoria española».

● A principios de 1950 se editó un pequeño folleto de 12 páginas, en formato de 12 x 8, en el que se publicó el «Reglamento por el que han de regirse los concursos de Montaña organizados por esta Sociedad», siendo la primera publicación que se realizaba, aparte del catálogo de la exposición de fotografías, por la misma época, de Juan Domingo Bisbal.

● Un flamante cartel, de gran tamaño, poníamos en nuestras salidas oficiales, con un gran escudo pintado a la izquierda

y la inscripción Excursionista «Manuel Ira-dier» a todo lo largo. Se inauguró el día 9 de julio de 1950, con motivo de la salida a tierras de Ayala.

● En el invierno de 1950, el día 17 de diciembre, se organiza, con mal tiempo, pero gran afluencia de público, la primera «incursión» para conocer Vitoria, la diri-



ge don Angel de Apraiz, sobre el recorrido de San Miguel a la Catedral de Santa María.

● En 1951, se organiza el «Circuito de la Llanada Alavesa», consistente en realizar una serie de travesía que una las distintas cumbres que se alzan rodeando nuestra llanada.

● Al año siguiente se organiza con carácter intersocial otro Trofeo que tuvo muy buena acogida, siendo iniciado por muchos, pero finalizado por muy pocos. Consistía en unir en travesías los siguientes puntos de las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya: Eibar-Arno-Ogoño-Jata-Ganekogorta-Gorbea-Peñas de Oro-Cruz de Ganalto-Zaldiaran-Itxogana-Aitzkorri - Txindoki-Ernio-Erlo-Irukurutzeta-Eibar. Por cierto, con motivo del 25 aniversario, podría ser interesante volver a resucitar este Trofeo.

● El 28 de mayo de 1951 se celebró, organizado por nosotros, un homenaje a D. Federico Baraibar y Zumárraga, con motivo del I centenario del nacimiento del ilustre vitoriano. Después se organizarían otros, en distintas efemérides de otros ilustres alaveses.

● Después de cerca de un año de gestiones, en los primeros meses de 1951 se consigue del Obispado y pueblo de Gauna, nos cedan el edificio adosado a la ermita de San Víctor, para refugio de la sociedad y el día 9 de junio se publica el reglamento para uso del mismo. Poco tiempo después se publica un decálogo para el buen uso del refugio.

● La primera fuente construida fue la de Mandio, en las cercanías del refugio de San Víctor, el día 12 de abril de 1953.



Primera "incursión"
con una copiosa nevada.



Inauguración de la fuente de Mandio

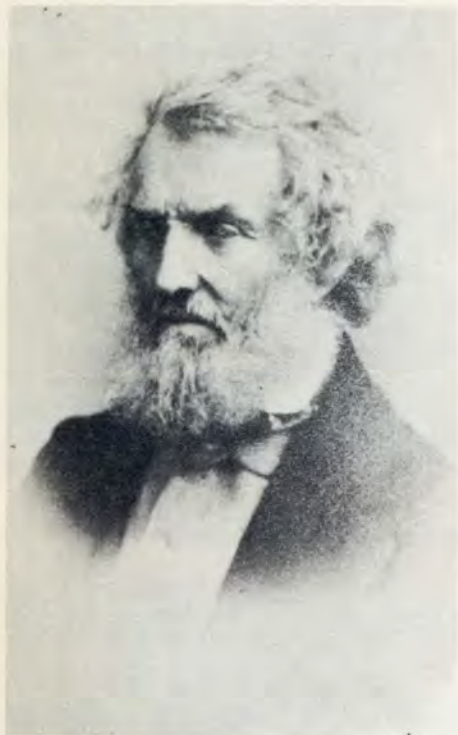
En Ganalto, con motivo de
la colocación de la primera
Cruz.



Otras muchas fechas deberíamos destacar (Cruz de Zaldiarán; homenaje a Manuel Iradier; visita de don Julian Delgado Ubeda, presidente de la F.E.M., creación y desaparición de secciones (espeleología, filatelia, teatro, etc.); todas ellas han significado mucho dentro de la vida de la Excursionista, pero las expuestas son como hitos puestos en nuestro camino y que han servido de base para todas las demás.

L. G.

LA EXPEDICION VASCA TXIMIST AL EVEREST



Sir George Everest, Jefe de la Expedición que en 1841 exploró e hizo los primeros planos del Himalaya

Qué bonita coincidencia: la celebración de las bodas de oro de la F.V.N.A. y la organización de la EXPEDICION VASCA TXIMIST AL EVEREST. En verdad que no se podía haber preparado un mejor homenaje a aquellos pioneros de nuestro montañismo, que la organización de esta expedición. Estoy seguro, tenían proyectos más ambiciosos que la mayoría de nosotros, que en la mente de algunos de ellos ya revolotearía alguna mariposilla con esta idea y prueba de ello son las sali-

das, verdaderas expediciones solitarias, de Andrés Espinosa.

Un aspecto sí entristece un poco al relacionar ambas gestas, pues si de *gesta* podemos tratar la expedición, también lo debemos hacer con la creación de la F.V.N.A., pues, en verdad lo era, el tratar de unirnos a todos, en un país en el que cada pueblo quiere mantener una independencia total con el vecino, en el que cada grupo quiere estar separado del otro. Aquellos hombres lo intentaron, consiguieron, en los primeros tiempos, bastante; luego llegaron partidismos y al final la catástrofe y ahora estamos de nuevo unidos, pero *obligatoriamente*, para poder subsistir. La pena, el aspecto que nos entristece, es que habiendo sido la primera federación de clubs de montaña que se creaba en la península, no hayamos sido capaces de dar la suficiente fuerza para que tuviera los medios humanos y económicos necesarios, para ser la organizadora de la Expedición directamente.

* * *

Sobre la Expedición nada podemos añadir a lo mucho que se ha dicho en la Prensa regional, Prensa que, por primera vez, sin sensacionalismos de rescates o bufonadas en el *Naranjo*, se ha volcado alabando y defendiendo la proeza de estos amigos nuestros y haciendo callar los balbuceos, mal intencionados, guiados por envidias y recelos, que pronto comenzaron a destaparse, en un intento de desprestigiar a la Expedición. Muchas gracias debemos

dar a cuantos colaboraron en esta campaña haciendo justicia.

* * *

La opinión de la "Excursionista" quedó bien patente en la carta que se escribió a todas las sociedades de montaña, citándolas en San Víctor y para que quede constancia de ella (de nuestra opinión, no de la carta), la transcribimos:

"La organización de una expedición al Everest, se vea o no coronada por el éxito, creemos que es una empresa de tal envergadura, que solamente puede ser montada por montañeros que han alcanzado un nivel máximo, y no solamente esto, sino únicamente por naciones que han alcanzado una "mayoría de edad" dentro de nuestro deporte.

Por ello, la EXPEDICION VASCA TXIMIST AL EVEREST, la debemos considerar no como cosa aislada, sino como una demostración de que el montañismo vasco se encuentra a la altura, humana y técnica, como cualquiera de los mejores del mundo.

Igualmente debemos pensar que esos montañeros han salido de nuestros Clubs, no importa de cuáles; que se han "hecho" en nuestras montañas, a las que han ascendido y ascienden al igual que lo hacemos nosotros.

Por ello pensamos que son tres los puntos que debemos celebrar y aplaudir:

- 1.º La Expedición en sí.
- 2.º El que haya una empresa, Tximist, que pone su confianza en nuestro deporte y nos ayuda.
- 3.º La categoría, que esta expedición ha demostrado, que tiene el montañismo vasco".

* * *

Terminamos con dos noticias "viejas" y poco conocidas sobre el Everest.

—Originalmente los agrimensores ingleses que fueron a estudiar la topografía de la India, le habían puesto PICO XV a la montaña que más tarde, al descubrir que era la máxima altura del mundo, denominaron EVEREST, en honor de uno de los jefes que dirigieron los trabajos topográficos.

—Cuando llegó al Tíbet la primera expedición al Everest, los nativos creían que ansiaban obtener la codiciada leche del León Blanco que, según sus tradiciones, era un remedio milagroso para todas las enfermedades del cuerpo y del espíritu.

G. L. G.



San Vitor - 14 de julio de 1974
Homenaje a los montañeros de la Expedición.

ARBOLES DE LAS TIERRAS ALAVESAS Y SUS NOMBRES VULGARES

FEDERICO PUENTE AMESTOY

OJA-ROSA

Altura: 10 pies; diámetro del tronco: 0,6 pulgadas; hoja muy picuda.

La palabra OJA-ROSA no la hallamos en los vocabularios alaveses, ni en los de la región, ni en los libros botánicos españoles, resultando difícil su interpretación. No parece tener ninguna relación con el español OJARANZO, que en el D.R.A.E. figura en las cuatro acepciones siguientes:

1.^a.—"Una variedad de jara": el *Cistus populifolium* L., denominado también Jaranzo y Jara macho. Es planta que no existe en nuestra región, siendo propia del E., S. y O. de España.

2.^a.—"Adelfa": o *Nerium oleander* L., conocido también por LAUREL ROSA, pues como dice Laguna Andrés (1499-1560), "La rosa en griego se llama *rhodon* y el laurel *daphne*, de dó el nerio vino a se llamar *rododaphne*, porque en sus flores se parece a las rosas y en sus hojas se asemeja al laurel". Según Font Quer, "Adelfa deriva del gr. *dafne*, a través del árabe *ad-defla* (pronúnciese *def-la*)".

3.^a.—"Carpe", o *Carpinus betulus* L., árbol que crece en los Pirineos, pero no ha sido señalado en nuestra provincia. El vasco *hegigarra* S., traduce Azkue por "carpe, hojaranzo". "Suberosa S. id del fr. suberosa, como traduce Lhande el vasc. *hegigar* junto con "charme". (Bouda-Baumg.—*Nombres vascos de las plantas*). La forma de sus hojas y la coloración pardo rojiza que toman en el otoño, pudieran hacer creer fuera la OJA-ROSA; pero el gran tamaño del árbol (25 m.) y la no existencia en nuestra provincia, descartan esta hipótesis.

4.^a.—"Rododendro" (del gr. *rodo* "rosa" y *dendros* "árbol"). El de los Pirineos, es una mata denominada científicamente *Rhododendron ferrugineum* L. Según Font Quer "aunque Dioscórides habla del rododendro, no se refiere a esta planta, sino a la adelfa, llamado *rhododendro*, *rhododaphe* y *nerion*, en griego. Linné tomó éste último nombre, latinizando *nerium*, para denominar el género de la adelfa, y reservó el de *rhododendron* para la rosa de los Alpes, el *neret* de los Pirineos catalanes que podría derivar de *nerion* o *nerium*".

Ahora bien; interpretando OJA-ROSA en su sentido literal '(H)OJA (de color) ROSA'; la forma de la hoja "muy picuda", como 'hoja con punta muy aguda' y teniendo en cuenta el pequeño tamaño del arbolito (unos 2,80 metros) muy probablemente es el bonetero EVONIMUS EUROPAEUS L., cuyas hojas de punta aguda adquieren en el otoño un color rojo fuerte. También pudiera aplicarse, aunque con menos propiedad, al cornejo CORNUS SANGUINEA L., de ramos rojizos, con hojas que en otoño cambian su color verde oscuro en rojo morado. Ambas plantas forman generalmente parte de nuestros setos, originando frecuentes confusiones en sus denominaciones vulgares (v. Munibe 1956 - *Nombres vulgares de animales y plantas*). Por esta causa describiremos ambos arbolitos,

EVONIMUS EUROPAEUS L.

Vulgarmente, Bonetero o Arbol de las cuatro caras.

Pertenece a la familia CELASTRACEAS, siendo el único representante de esta familia en el Norte de nuestra península.

Evonimus: "del gr. *eu* 'bueno' y *onoma* 'nombre' (de nombre glorioso, de buena reputación): el árbol fue considerado realmente funesto (Pliny 13, 37), pero evidentemente recibió este nombre con vista a la propiciación" (Macleod).

Habita en Pipaón, en Elciego y otros lugares de Rioja (Ariz.) Manurga y Gorbea (Laguna), Madaya (Mrtz.). Debajo del puerto de Recilla (Losa).

Frecuentemente es un arbusto, pero a veces crece como árbol pudiendo llegar a 5 m. de altura. Las ramas jóvenes son de color verde oscuro y *cuadrangulares*, carácter que le diferencia fácilmente de los otros árboles con los que se le confunde. Hojas opuestas de 3-9 cm. de largo, de forma elíptico-lanceoladas, agudas, de bordes finamente dentados; en otoño cambia su coloración al amarillo y finalmente al rojo intenso. Flores pequeñas blanquecinas, tetrámeras, en cimas axilares dicótomas, con largo pedúnculo. El fruto es una cápsula de 4 lóbulos, marcados con surcos, conteniendo 4 semillas envueltas de una parte carnosa (arilo); a la madurez, todo él de color rojizo. La forma del fruto se ha comparado a la de un bonete y de ahí su nombre vulgar de bonetero aplicado al árbol. Sus frutos son venenosos. Muy apreciado como árbol ornamental tanto por sus singulares frutos decorativos, como por la bella coloración otoñal de sus hojas.

Su madera, de color pajizo, es dura, tenaz, de poros finos y de excelente calidad para objetos torneados; antiguamente los husos de hilar se hacían con ella y de ahí el nombre castellano de 'husera' y el gallego 'fuseira' aplicados a este arbusto. Quemada en vaso cerrado da un excelente carboncillo —el *fusain* de los franceses—.

Su corteza, sobre todo la de las raíces, contiene gutapercha, una sustancia parecida al caucho.

Nombres alaveses.—OJA-ROSA ant. de los Extr. creemos es este arbolito. ARBOL DE LAS CUATRO CARAS, recogido por Baraibar como nombre del cornejo, únicamente es aplicable correctamente al bonetero, por sus ramas cuadrangulares. BARBALLETA (Bar.). MATAPIEJOS en Apellániz, "sus frutos secos y pulverizados, contra piojos y otros parásitos, en medicina popular" (Lz. Guer.)



Evonimus europaeus



Cornus sanguinea

Nombres vascos.—MADARIKATUBA, en Vertiz. Lacoizq.). JUDAS EGUR.: ambos nombres se aplican también al cornejo. BASAEZRAMU 'laurel silvestre', como el Barballeta alavés, corresponden más exactamente al durillo. BASAEZPEL 'boj silvestre' —por su madera de cualidades análogas a las del boj. En los Diccionarios vascos se le aplican, además, los nombres de OLLAKARAN, OLLAKABAR BNL., OLLOKABAR, OILLABAR BNL., OILLAKARAN ANBN. y ZAPATARI-EGUR, que también se aplican al espinoso cervial y al arraclán.

CORNUS SANGUINEA L. = Cornejo o Sanguinuelo(a).

Pertenece a la Familia CORNACEAS, representada en nuestra Península por un solo género CORNUS y una sola especie.

Cornus: del l. *cornu* 'cuerno'; por la dureza de su madera (Macl.).

Habita en Elciego entre matorrales, y en toda la Rioja (Ariz.). Manurga y Gorbea (Laguna), Llanada de Vitoria (Gredilla), Caseríos de Atauri (Mr+z.), Pípaón, en las márgenes del río de Rotasari (Losa).

Es un arbolito que en las umbrías puede crecer hasta 8 m. de altura. Sus ramitas y aun los rabillos de las hojas toman un color rojo oscuro o pardo rojizo por el lado que les da el sol; cuya coloración es el origen del nombre riojano *Sanguinuelo*.

Hojas opuestas, de figura aovado elíptica, con los bordes enteros y color verdinegro, algo más claro en el reverso; en el otoño cambia su coloración al rojo morado.

Flores pequeñas, blancas, agrupadas en ramilletes densos. En la época de su floración —mayo-junio— se confunde vulgarmente con el aligustre (*Ligustrum vulgare* L.) —por sus ramilletes de flores blancas y hojas opuestas—; sin embargo, en el otoño, la coloración de sus hojas origina su confusión con el 'bonetero' y con el arraclán (*Rhamnus frangula* L.). Los frutos son redonditos de 5 a 6 mm. de diámetro de color azul intenso que parecen negros: su carne es escasa, porque casi todo es hueso y de sabor amargo (Font Quer). Las semillas contienen un 20 % de un aceite que fue usado en Francia para fabricar jabón y también para alumbrar.

Su madera blanca, de gran dureza y tenacidad, fue utilizada como la del bonetero para fabricar dagas (ing. Dogwood y Dagwood), aguijadas y mangos de útiles más o menos guerreros y sanguinarios, lo que junto al color rojizo, de sangre, que toman estos arbustos en el otoño explica el origen de algunos de los nombres vulgares de mala reputación que reciben ambos arbustos.

Nombres alaveses.—ARBOL DE LAS CUATRO CARAS (Bar.). BARBANDOLA (Bar.), como el Barballeta aplicado al bonetero, parecen derivados de alguno de los nombres del Durillo con el que es confundido. PATA DE PERDIZ (Bar.) "por el color de sus ramas, rojo como el de las patas de perdiz" (Bar.), y ZURRANDOR (Bar.): posiblemente del vasc. ZUANDOR de igual significación.

Nombres vasc.—Azkie nos da a conocer el origen popular de algunas denominaciones que, correctamente, pertenecen al cornejo común. Dice así (Eusk. Ya-kintza, t/1, pág. 92): "En Lapurdi y Zuberoa le dan por nombre árbol maldito (Zuhain madarikatu) al cornejo común, que en otros lugares llaman *zuandor*; en G-ar. *zumandor*, *zuandor* (G-at.). Un aldeano de Guipúzcoa, al preguntarle yo: "¿Qué es cornejo?, me respondió": "La clase de leña con que golpearon a Jesucristo". El pueblo cree que es éste el leño que manejaron sus enemigos para golpear al Salvador el día que debía morir. Cree también que se valían de él las brujas en sus días. No sé para qué". De lo cual se deduce que las denominaciones: SOSA-KURI ('suelo, perrechica vista' o que ha visto —es decir, Judas— el suelo):

JUDUZIGOR ('vara de judío'), DEBRU-ZUR ('madera del diablo') y ZUHAIN MADARIKATU ('árbol maldito') que Bouda-Baumgart (Nmb. vasc. de las pl., p. 35) da como correspondientes al "ligustro" (*Ligustrum vulgare* L.) sólo son aplicables, correctamente, al cornejo con el que es confundido por el vulgo.

En Cataluña, de acuerdo con una creencia popular, de que "la bestia a la qual el carreter o llaurador pega amd una vara de sanguinyol, acaba pixant sang.", recibe el nombre de PIXA-SANG. (Masclans).

OLLAR

Alt. 20 pies; diámetro tronco: 12 pulgadas; hoja muy redonda.

URANDAL

Alt. 20 pies; diámetro tronco: 18 pulgadas; hoja semejante a la encina.

Ambos árboles pertenecen, según nuestra interpretación, al género RHAMNUS, de la Familia RAMNACEAS.

Rhamnus: del gr. *rhadamnos* 'varilla': por los tallos mimbreados de algunas especies (Pliny 24, 76) (Macl.). Para S. Isidoro *Rhamnus*, es un género de zarza que el vulgo llama *sentix ursina* (zarza de oso) muy áspero y espinoso (Etim. L. 17, c. 7, n.º 59). En realidad *Rhamnus* es el nombre clásico de una planta que actualmente no puede ser identificada (Meikle).

Comprende este género varias especies, algunas, simples matas, de las que prescindimos, y otras, arbustos y arbolitos, representados en nuestra provincia por 5 especies, que pueden distinguirse fácilmente por la siguiente clave:

A.—Hojas persistentes: coriáceas, con dientes espaciados: *Rh. alaternus*.

B.—Hojas caedizas, no coriáceas:

a) Con pocos nervios secundarios (3-4 pares), ramas con espinas:

1. Hojas grandes (3-6 cm. largo por 2-3 cm. ancho); nervios convergentes, muy salientes: *Rh. cathartica*.

2. Hojas pequeñas (1-3 cm. por 0,8-1,5 cm.); nervios arqueados, no muy marcados: *Rh. infectoria*.

b) Con muchos nervios secundarios (8-18 pares), ramas sin espinas:

1. Con 8-12 pares de nervios casi rectos; hojas enteras: *Rh. frangula*.

2. Con 10-12 pares de nervios rectos y paralelos; hojas finamente dentadas: *Rh. alpina*.

RHAMNUS ALATERNUS L. Comúnmente en Alava, CARRASQUILLA.

Alaternus: ant. n. lat. de la planta de origen desconocido (P. Fourn.).

Habita en Elciego y muchas partes de Rioja (Ariz.). Manurga, Gorbea, Sóbrón (Laguna). Legarda (Mrtz.).

Arbolito de unos 6 m. de altura, frecuentemente en forma de arbusto: verde todo el año. Hojas persistentes, esparcidas, cortamente pecioladas, coriáceas, con algunos dientecitos en sus bordes: lampiñas, lustrosas, pálidas en el envés, con 4-6 pares de nervios poco señalados. Por la semejanza de sus hojas con las de la encina, recibe el nombre burgalés de CARRASCA y en Alava el de CARRASQUILLA. Planta dióica, existiendo por tanto pies masculinos y pies femeninos. Flores pequeñas en breves racimitos con una sola cubierta floral. Frutos globosos de 4 a 5 mm. de diámetro, con tres núcleos de color rojizo primero y al fin negruzcos.

"La madera dura, aunque menos fina que la de boj, como la de ésta para la fabricación de cucharas y molinillos de menor precio" (Bar.).

Nombres alaveses: ALADIERNA, en la Rioja (Aríz.). BURRUBIOTE, Rioja alavesa "compuesto de dos voces, cuya significación es 'árbol de hierro' (Bar.). MURRUBIOTE, Salvatierra "es el burrubiote de la Rioja alavesa, cuya *b* inicial se ha convertido en *m* (Bar.). CARRASQUILLA, primera acep. (Bar.). GUIRGUIRIO, Foronda "y otros arbolitos que los naturales del país llaman *guirguirios* (Mz. Marina); según Baraibar es esta planta. "El cocimiento de las hojas y tallos de la carrasquilla se emplea como depurativo, por lo cual en algunas localidades alavesas la llaman SANGUINARIA" (Bar.). El *ant.* URANDAL (de los Extr.) parece ser esta especie, por el carácter de sus hojas, pero sus dimensiones suponen un ejemplar desarrollado en condiciones muy favorables. En este supuesto URANDAL, estaría relacionado con el vasco ZUANDOR.

En el D.R.A.E. se hallan admitidas las siguientes denominaciones para esta planta: ALADIERNA. = ALADIerno. = ALATerno. = ALITierno. = CARRASQUILLA *Al.* y *Ar.* = LADIerno. = LANTERNO. = MESTA, 3.^a acep. = PALO DE BAÑON. PALO BAÑON. = SANGREDA, 2.^a acep. *Ast.* = SANGRICIO *Sant.* = SANGUINO, 4.^a acep.

Nombres vascos: En el Dic. Cast.-Vasco, de Múgica, en la voz "ALADIERNA, *coscollina*", da las siguientes equivalentes vascas: Karraskil G. ZUNDA B. ZUANDO S. y Zumel B. Pero en la voz CARRASQUILLA, 2.^a acep. *aladierna*, *nevadilla*, da sin discriminación los nombres vascos correspondientes a ambas plantas; *aladierna* (*Rh. alaternus*), y *nevadilla* (*Paroniquia argentea*): confusión creada por el D.R.A.E. al decir "CARRASQUILLA f. *Al.* y *Ar.* *Aladierna*, *nevadilla*", sin hacer distinción entre las dos acepciones. El alavés Carrasquilla no se aplica a la nevadilla.

Existe una variedad rastrera de la aladierna que Boissier llama var. *postrata*, con hojas unas veces en figura de coscoja, otras parecidas a las de mirto (*Rh. myrtifolia* Willkom.) por tener en este caso los bordes enteros: citada de Orduña por Dieck (s. Willkom) y más recientemente por E. Guinea, de Orduña y monte Ailluit en San Antonio de Urquiola.

RHAMNUS CAHARTICA L. = Ollaran.

Cathartica: "Gr. *Kathartikos*, de *Kathairo* 'purgar': con referencia al uso medicinal de la planta" (Macl.).

En el monte de Moraza (Aríz.). Manurga, Gorbea (Lag.). Villarreal (Martz.). Bernedo, altos del Puerto de Lapoblación (Losa).

Con frecuencia en forma arborescente alcanzando 3 a 5 m. de altura, con las ramas terminadas, después del primer año, en punta dura y negruzca, de donde su nombre vulgar de *espino cervical*. La corteza de las ramas y tronco de los árboles añosos es casi negra, al descamarse deja al descubierto la parte interior de color anaranjado. Hojas opuestas, caedizas, de 5-6 cm. de longitud, con limbo oval festoneado; los nervios en número de 2-3 pares, a cada lado del nervio medio, muy marcados y convergentes en el ápice. Flores dióicas, existiendo pies masculinos y femeninos, amarillo verdosas, aparecen en montones a lo largo de las ramas. Fruto del tamaño de un guisante, negro en la madurez, con 4 semillas ligeramente aplastadas: su sabor dulzaino al principio se vuelve amargo y desagradable.

Madera de albura amarillo clara y corazón pardo rojizo; dura y compacta y su corte muestra estructura flameada.

Nombres alaveses: El *ant.* OLLAR (Extr.) así como el OLLARAN recogido por L. Guer. "Espino.— "...junto a un o. llaran y morcuero" (Moj. Alecha 1786)", los suponemos sinónimos de ESPINO CERVAL.

Nombres vascos: Goillaran R., OLLARAN BN., OILLAKABAR BNL., OILLAKARAN AN. BN., OILLARAN BN., nombres que aparecen aplicados también al arraclán y al bonetero (Múgica). También recibe los nombres más particulares de ESILAR y ELORRIAR.

DOS CUENTOS DE LA ALHAMBRA Y... OTRO ALAVES

Me honra y rejuvenece la demanda le estos «chicos» de Manuel Iradier, para que colabore en un nuevo número del Boletín que, como Ave Fénix, renace de sus propias cenizas, tras de haber alumbrado un centenar de números.

Pero, yo no puedo, después de tantos años de haber dirigido el Boletín, intercalar en él un tema activo o actual. Uno se encuentra, por su edad, por sus achaques, un poco desplazado de los trabajos presentes y futuros de la Sociedad que tantos lauros va consiguiendo en todos los sentidos. Recuerdo a este propósito la frase de nuestro ilustre primer Presidente, D. José María Díaz de Mendivil, cuando, al aceptar el nombramiento, nos decía que él reservaría su papel a animarnos, desde abajo, a lograr las más altas cumbres.

Me limitaré, por tanto, a contar al lector unos «cuentos», que sólo indirectamente se relacionan con los propósitos y los proyectos de la Sociedad y del Boletín, a quien deseo, en esta nueva etapa, los mejores aciertos y los mayores éxitos.

Vayan, pues, con la mejor intención de amenizar en cierto modo la Revista, estos tres cuentos.

* * *

Nuestro ilustre amigo, el profesor Lluís Pericot, nos contaba en una conferencia vitoriana de hace unos años —acaso de las más notables que se han pronunciado en nuestra ciudad— una curiosa anécdota.

El eximio prehistoriador ganó por oposición una Cátedra en la Universidad de Granada, y allá se fue con su familia y con una sirvienta, catalana como él, tan buena y tan fiel, que tuvo la suerte Pericot de que le acompañase en su traslado de paralelo.

La muchacha, una tarde de domingo, se encontraba aburrida porque no tenía amigas en la ciudad del Darro y, en todo caso, no hablarían catalán. Sus «señoritos» le brindaron como diversión que fuese a visitar la Alhambra. La «payesa» se presentó de regreso, al cabo de media hora, con sorpresa de Pericot, que le preguntó:

—¿Cómo viene usted tan pronto? ¿No le ha gustado la Alhambra?

Y la chica repuso rápida (Léase con acento catalán):

—Bah..., ¡es una alhambra como todas las alhambras!

* * *

En cambio, una vez, el ilustre arquitecto, mi entrañable compañero y amigo Carlos de Miguel, fue a Granada, invitado por su colega, Conservador del monumento y Director General de Arquitectura, Francisco Prieto Moreno. La Alhambra no se abría hasta las diez de la mañana, pero como Carlos es hombre madrugador que dice que para las siete está en pie, tuvo que darle Paco una tarjeta de «pase» con la que se presentó a un guarda medio dormido, que le consintió el ingreso en los magníficos jardines granadinos.

«Iba paseándome yo sólo —cuenta De Miguel— como podía hacerlo Boabdil; fue algo increíble. La Alhambra vista así, en soledad, es... un espacio, una sucesión de espacios a la medida y al disfrute del hombre, que te dejan atónito. Se me pasaron dos horas inolvidables hasta que..., a las diez de la mañana, lo mismo que en un San Fermín, abrieron las puertas y entraron en tropel los turistas, como los toros en Pamplona: turistas jóvenes, viejos, señoras gordas, señoras flacas, chicas estupendas..., todos hablando altísimo... y yo, que aún estaba como Boabdil, me dije: ¿Pero qué hacen éstos aquí? ¡Qué monstruosidad! Estos turistas, cuando vuelvan, creerán que han visto la Alhambra. Y ciertamente han entrado, pero no la han visto, ni se han enterado de nada.»

* * *

He traído a colación estos dos mis «cuentos de la Alhambra» (tomado el segundo de un reciente número de la revista «Nueva Forma») no para competir con Washington Irving, sino para poner de manifiesto lo subjetivo de la contemplación de la obra de arte. La diferencia de la impresión que les puede producir el mismo monumento a una payesa catalana y a un arquitecto dotado de la sensibilidad de Carlos de Miguel.

Así se explica que haya obras recientes en Vitoria, que a unas personas les parezcan mal y a otras les parecen bien. Pero nuestros munícipes creo yo que deben inclinarse más del lado del criterio de Carlos de Miguel, que del de la payesa catalana.

* * *

Como dicen que «no hay dos sin tres», y el regente de la imprenta afirma que aún me queda un poco de espacio, les voy a contar a ustedes un tercer cuento, éste ya vitoriano, pero que tiene también alguna relación con la payesa catalana sirviente del Profesor Pericot.

Ahora se trata de una «chacha» de nuestra Llanada, que tenía la familia de Ibarrondo. También, en una tarde de domingo en que la chica estaba aburrida y no salía a la calle, la señora la dijo:

—¡Anda, mujer; toma dinero y vete al teatro! Dan una comedia muy divertida.

Al poco tiempo, regresaba la chica, con gran asombro de los Ibarrondo.

—Pues, ¿cómo vienes tan pronto? ¿Es que no había teatro?

—Sí. Pero, miren ustedes: han salido allí unos señores muy elegantes, con muchas luces, se han puesto a hablar de «sus cosas»... Y, como una no es curiosa..., pues me he marchado y he vuelto a casa.

Emilio de Apraiz

VENTA DE LOS ARRIEROS

QUINTANA (ALAVA)

En plena montaña alavesa, en los linderos de los fragosos montes de Izki, encontramos el pueblo de Quintana, y a unos 500 metros al oeste del lugar, una edificación que destaca por sus grandes proporciones. Se trata de la Venta de los Arrieros, punto de reposo de los trajineros que hacían el transporte de mercancías entre Rioja y las provincias de Alava y Guipúzcoa. Punto estratégico, pues los que venían de la Rioja debían tomar fuerzas para su paso por Izki, travesía, que, por aquellos tiempos, no debería ser empresa sencilla, ya que aún hoy, a los que no conocen bien sus andurriales, les suele dar más de un disgusto por lo intrincado y espeso de su arboleda y matorrales y por carecer de puntos de orientación en su recorrido. Para los otros, para los que iban hacia Rioja, era lugar adecuado para descansar de las fatigas del viaje y hacer, seguramente, exagerados comentarios de las sorpresas pasadas,

con alimañas, muy abundantes por aquellos contornos, pues según algunos recuerdos, eran tan numerosos y agresivos los lobos, que en más de una ocasión tuvieron que quemar la borra de las bastas de sus arneses para ahuyentarlos.

Dejemos ahora todos estos recuerdos que bien merecen un estudio monográfico sobre la ruta que seguían estos «transportistas» que casi han llegado hasta nuestros días y pasemos a describir la venta que se encuentra hoy como la veían los arrieros a finales del siglo XVI, según noticias documentadas.

Se trata de un robusto edificio, atestigüada su fortaleza porque después de muchos años sin uso, se halla perfectamente conservada, en cuanto a paredes y armadura interior de madera, notándose solamente la caída de algunos tabiques, buena parte de la campana del hogar cen-



Estado del Edificio en 1972

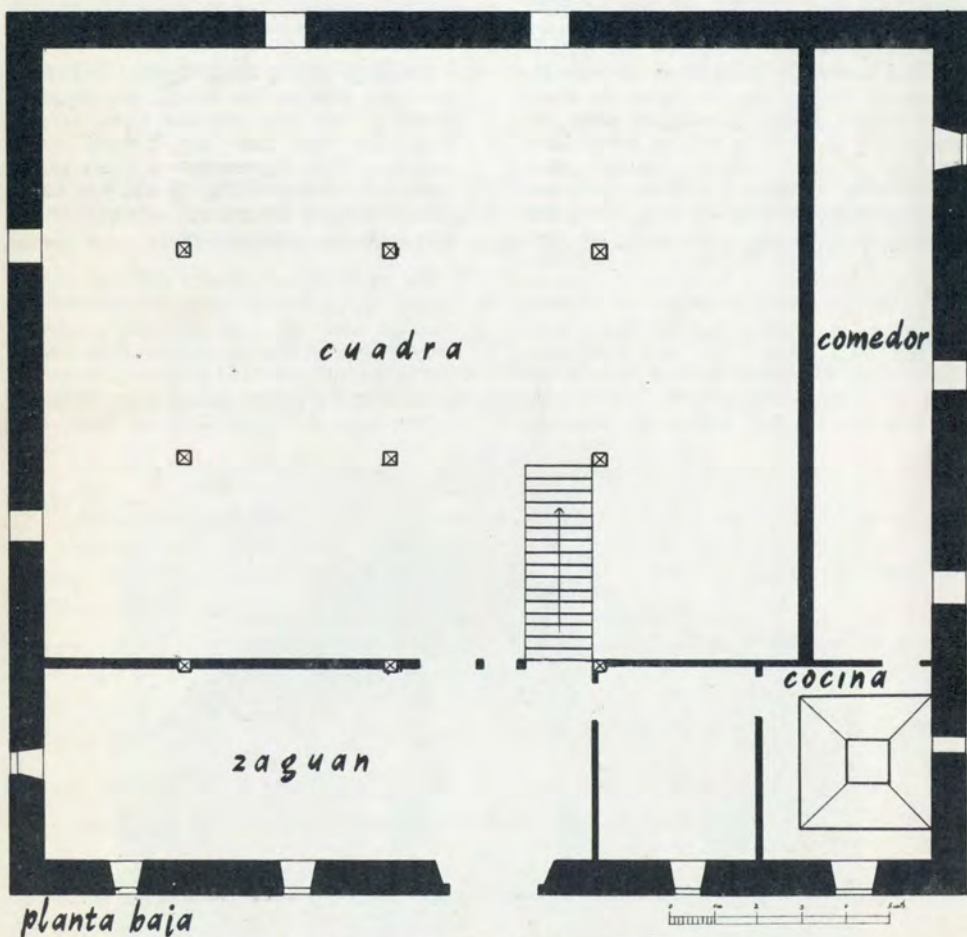
tral y viéndose agujeros en el techo, no por tener las carreras y cabrios destrozados, sino por falta de tejas.

Todo el maderamen empleado es roble que ha aguantado perfectamente los embates del tiempo.

Es un edificio casi cuadrado (21,50 metros de ancho por 19,50 metros de largo), construido de piedra arenisca de tonos rojizos, entremezclada con otras de color ocre. Es mampostería de grandes piedras, encontrando incorporados algunos sillares, sin ningún orden, salvo en los esquinales, puerta y algunas ventanas, en los que son de grandes proporciones.

El tejado de respetable inclinación (seguramente por la abundancia de nieves), a dos aguas, con el caballete perpendicular a la fachada, cubierto con tejas y sobre ellas grandes piedras para evitar que el viento las arrebate. Por la fachada asoma un buen alero y en los costados desciende hasta muy abajo, siendo de poca elevación las paredes laterales, lo que hace que el primer piso se estreche tres metros a cada lado, por tener poca altura.

La puerta, de madera, de dos metros de anchura, más bien pequeña para el fin a que estaba dedicada la edificación, se encuentra situada al sur y coronada



planta baja

VENTA DE LOS ARRIEROS ◦ QUINTANA

por roblizo dintel. Sobre ella se encuentra la única ventana grande de todo el edificio, pareciendo salida al balcón, pero del mismo no se nota el menor detalle que atestigüe su antigua existencia, inclinándonos a creer que nunca existió.

Las ventanas, de no muy crecidas dimensiones, son de dos tipos: simples huecos abiertos en el muro, sin ningún cierre, las de la cuadra y comedor, y con marco de madera y cierre con postigos del mismo material, sin cristales, que nunca los ha tenido, las del zaguán, cocina y una de las del comedor. Las del primer piso son todas de este último tipo. Las de la planta baja, en la fachada, han estado defendidas por barrotes de madera cuadrados, tal como pueden verse un par de ellos todavía, y los encajes, en el marco, de los otros.

Al penetrar en el edificio, tenemos a la izquierda un gran zaguán y enfrente una puerta amplia y otra más pequeña, que dan a la gran cuadra que ocupa la mayor parte de esta planta. Junto a la última puerta, una amplia escalera, nos conduce al piso superior. A la derecha tenemos una reducida habitación y a continuación la cocina, con su gran campana, de tres metros de lado, que recogía los humos del hogar central para dirigirlos hacia el

piso superior y de allí por las grietas del tejado al exterior, careciendo de chimenea, lo mismo que la mayoría de los caseríos antiguos, con hogar central. Al fondo de la cocina vemos la puerta del horno para el pan, construcción que ha desaparecido en el exterior, pero que todavía puede verse su emplazamiento por los remiendos realizados. Junto a la cocina existe otra habitación de sólo tres metros de ancho que bien pudiera haber sido el comedor o sala. La altura de estas habitaciones es de 3 metros.

En el piso superior se encontraban las habitaciones, y como hemos indicado al principio, tiene seis metros menos de anchura, debido a la inclinación del tejado. Mucha de la tarima ha sido arrancada y no es posible averiguar la distribución, aunque por los tabiques existentes, parece se encontraba dividida en distintas habitaciones, no en un dormitorio común.

Separada escasos metros, hacia el oeste, se encuentra la pequeña ermita de la Purísima Concepción, sin ningún interés artístico, erigida para que los viajeros que pernoctaban en la venta pudiesen cumplir, sin ninguna molestia por su parte, con los deberes religiosos.

Gerardo Lz. de Guereñu

NOTICIAS DE ETNOGRAFIA

Como es sabido, las secciones de Arqueología, Historia y Etnografía se han reunido en una sola, representada en la Junta de la Sociedad por Isidro Sáenz de Urturi.

En la actualidad se está trabajando en un amplio trabajo sobre el valle de Cuartango. Ya se ha publicado en el Boletín de la Institución Sancho el Sabio el primer fruto de esta investigación: se trata de un testamento de Jócano de 1785, especialmente interesante por la minuciosa descripción de los bienes de la casa. Al trabajo se añadió una lista de topónimos y otra de apellidos aparecidos en el documento.

Simultáneamente, se están dando los últimos toques al trabajo de don Salustiano Viana sobre Lagrán, que se quiere dar a la imprenta las próximas semanas.

Hay además otro trabajo de colaboración procedente de Asparrena.

Toda la sección está interesada en la organización de un archivo de toponimia alavesa. Confiamos en la inmediata puesta en práctica de esta idea.

FUTURO DE NUESTRA SECCION DE MONTAÑA

J. I. Lafuente Urquiza



En el primer número de la revista «PYRENAICA» de este año, leo un interesante artículo sobre el futuro del montañismo. La evolución que se comenta en este artículo, pienso que llegó a nuestra Sociedad hace ya algún tiempo.

El ciclo de esta evolución suele ser el siguiente: Cuando comenzamos a aficionarnos por la montaña, nos hacemos socios de un Club de Montaña, en nuestro caso la Excursionista. En estos primeros momentos poco podemos aportar a la Sociedad, salimos en autobuses que nos organizan, aprendemos a coger una mochila, a ponernos unas botas, los caminos de muchas de nuestras montañas regionales y sobre todo, aprendemos a tener buenos amigos. Entonces viene la evolución y llega el día en que nos encontramos con que tenemos coche, sabemos algo sobre montaña y conocemos muchos amigos para ir al monte. (En esta etapa, en que podemos aportar algo a nuestra Sociedad, es cuando acostumbramos a aparecer por la Sociedad una vez al año, para recoger la tarjeta de federado). Afortunadamente se dan otros muchos casos de personas que se preocupan, trabajan y, algunas veces, se desaniman al no ver los frutos de su trabajo.

No tenemos mucha información sobre las actividades de los montañeros de la Excursionista, pero yo pienso que es mucha y muy importante la montaña que hacemos en la Sociedad. Pienso que nos falta la forma de enterarnos de lo que hacen los demás y lo que les gustaría hacer. En una palabra, de lo que somos como GRUPO DE MONTAÑA.



Hay varias formas de conseguir esta comunicación que nos falta; podría ser el Boletín, también sería sencillo reunirnos dos o tres veces en unas asambleas (serían dos o tres horas al año). En estas asambleas se podría dar una memoria de las actividades que se han realizado y de los proyectos a realizar, se podría hacer un análisis de la marcha de la Sociedad. Una de estas reuniones podría hacerse el día anterior a nuestra fiesta de finalistas. Las Fiestas de Finalistas han sido y son muy criticadas y discutidas, yo personalmente estoy de acuerdo con estas fiestas, siempre que se consideren como una fiesta social que organiza la Sección de Montaña (para toda la Sociedad), pero antes de esto sería necesario una reunión deportiva.

No creo que sea necesario fijarse mucho para darse cuenta de lo poco de deportivo que tienen la mayoría de estas Fiestas Finalistas, es fundamental el ver el montañismo como actividad deportiva.

En otros aspectos de la organización de la Sociedad, creo que podemos seguir con los moldes que hemos tenido siempre, pero dándoles un carácter más deportivo y aportando algunas formas nuevas de hacer montaña.

(Hay que hacer una evolución pero no una revolución).

Tenemos una sección infantil que es fundamental para el futuro de nuestra Sociedad. En esta sección hay que volcarse para ayudar a las personas que trabajan (me consta que con mucho interés) para sacarla adelante.

En una segunda etapa, tenemos los concursos de montaña y los viajes organizados en autobuses. Estos concursos pueden ser útiles para una etapa de iniciación, siempre que se les dé un carácter deportivo y abierto.

Si se organiza un concurso de veinte montes, podrían ser un par de ellos de 3.000 m. y 4 de 2.000 m., por ejemplo.

Si se hace un programa de actividades de invierno, podrían incluirse algunos montes de 2.000 m., travesías de esquí, etc.

Para la salida extraordinaria de vacaciones, podríamos pensar en una de las muchas zonas de los Alpes o cualquier otro macizo que no sea el Pirineo donde tenemos ocasión de ir cualquier fin de semana.

Naturalmente estas ideas sobre la montaña y la Sociedad tendrían que ser aceptadas y compartidas por un grupo capaz de llevarlas adelante, de realizar un trabajo en una junta preparada para aceptar mucha crítica y para marcarse una meta que será difícil conseguir. Si se consigue esto, podría realizarse una actividad importante, no sólo a nivel de la Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», sino en todo el Montañismo Alavés.

Barandiaran apaiz jaunarekin solasean

—Joxe Miel jauna: Araban luzaro bizi izan zara eta biziki ongi ezagutzen. Zer esan behar diguzu Arabaren euskalduntasunari buruz?

—Araba'ren euskal kutsuetarik zer? Araba'n 30 urtetan bizia naiz. Euskal-erri jakintzari buruz Araba'n ikasiak ditut: lenen, etxeari eta etxeoai dagozkien oikunde batzuek; bizikerak; etxeaz gaindik diren elkargoen jokaerak, gizabidearen sustraiak, batez ere, e.a. Mitoetan ba-ditut, Araba'ko euskeran bilduak, zenbait esaunda eta ipui. Gai ontan ezagunak dire, oso aipatuak: *Zeldiaran*, *Gorbea*, *Kapildui*, *Anboto*, *Toloño* eta beste mendiai itsasirik dabil-tzan esaundak; berdin, *Urbion* eta *Arreo*'ko urgeldiai buruz entzun ditugunak; bai-ta *Okina*, *Lezao*, *Sankilliz*, *Mairuelegorreta* eta beste leize edo arpeai ezarriak ager direnak ere; *Elvillar*'en eta *Arrizala*'n diren *Sorginetxe* izeneko trikuarriak ere maila berean daude; gauza bera esan gentzake ainbeste ermita edo elizañoaz: San Bitor San Formerio, Oro, Urrialdio (jauzia), e.a...

—Aldaketa izugarriak ditugu geure he-
rrian. Alde ilunak ikustera isuriagoak dira



zenbait, beste zenbait alde alaiak. Gehie-nek gerra aurreko eta ondoko giroak er-katzen ditugu. Erdalduntzeak ez du muga-rik, dirudienez, eta ito larrian ikusten du-gu geure burua asko eta askok. Zein da zure ustea?

—Guda-aurrea eta ondorena ez dira ber-dinak euskal-ikusbiran. Leengo askatasuna eta oraingo egoitza ez dira maila berean. Leen, euskal burutzearen —bere buruagaz jabetxearen— kimutze bat zen: udaberriko osto eta lorak bezala goruntz zijoan eus-kal-jakintza; eta berdin euskal-ekintza ere alde eta ikusgune guztietan: ikastolak edatzen, euskal-ikasbideak ugaltzen, batez ere ortarako egoki ziren elkargoen bidez; euskal-egunkariak geien irakurriak; inguru-ko eta bertako nagusikerien bidez zetor-kigun besteentzearen aurka ikasbide bere-ziak asmatu ziren eta langilleen (olagizo-nen, nekazarien, e.a.) elkargoak gure errial-de guztietan zurejatuak zeuden aldi artan; euskal-aldizkariak eta irakasleak eta iker-tzale asko Euskalerrriaren izakera, ezikera eta sustraiak ikasten jardun ziren eta or-tan euskal-ekintza oinarritzen alegindu zi-ren —ez guztiak, bai geienak—. Bide or-tan ikasia degu euskaldunak zelan joka izan diren gizakien galde-nagusiai buruz eta zelako iardespena auei eman dien. Or esoindua datorkigu euskal-gizabidea, ezi-kera edo kulturaren mamia. Ez dezagula ordea burua galdu! Giro ori eta euskal-pizkunde ori Kristau-alorrean sortu eta azi zen; alor ortatik arat zebiltzanak —iritziz auntuak, agnostikoak, marxumeak, anar-kozaleak, «zentralistak» edo liberalkeri-koak, karlista kimatuak eta Euskalerritik aruntz begiak ñir-ñir zeduzkatenak— eus-kal-etniaren etsai eta ondatzaile gerta zi-ren. Orain berriz auetariko ainitz euskal-alorrean, naizta azalki, ote dabil-tzan nago. «Azalki» diot ote dabil-tzan, euskal-gizabi-derik maite ezpaidute, ezta euskal-etxe-

elkarqorik ere, euskal-ezikeraren bi ardatz. Eta bere lekuan, lurbiran zear agertzen diren zenbait gogoeta euskal-iduripean edo azalpean sartzen ari ez ote? Ori ordea ez da joko arrunt garbia. Ori da: eltzaur bat artu, mamia kendu, onen tokian liztor bat sartu eta esan: «Au da eltzaurra».

Alan ere etzait iduri oraingo giroa ain oker alde guztietarik. Euskalerrria erdal-duntzen ari zaigula ezin uka, bainan aldi txar onek zuzperraldi bat sorrerazi digu eta onek aleak eman ditu eta agian jarraituko ere ematen. Tarte on bat eldu delarik, euskerak eta euskal-ezikerak bide zabalean ibili al izanen dute. Itxaropena!

—*Kristautasuna Euskal Herrira noiz etorri zen? Horra galdera. Berriki mintzatu zaigu gai hortaz Mañarikua apaiz jauna geure artean. Hobeki litzake, agian, «nola» esan «noiz» baino. Zer esanik ez, fede berriak euskal lurraldea iharrosi zuen, bainan oraingo egunetik begiratura bederen, ez dirudi oso borroka handia zenik. Egia ote?*

—Euskal-ipuietan, sinismen eta oikundeetan, kristau-aitzineko ainitz azterren ageri dire. Azterrenak eta adierazgarriak. Aipa ditzagun batzuek.

A) Gizabide bat, onako gogoeta-nagusi onen indarrez albizitua: gizakeri eta gure mundu oni eragiten dion norbaiten baitan gerala alegia, ez gure baitan.

B) Etxea eta etxekoen elkargoa: andra-gizonak, etxe-eraenketan, ainbateko; beren artean ziñezkorik ez. Bakoitzak ordea bere eginkizunak: gizabidearen oinarriari naiz elburuari, aurren ezikerari eta etxeko aztura edo oikuntzai buruz, andrea eraentzale; etxea eta etxekoen bizikera jasotzen eta indartzen berriz gizona nagusi. Bien egitekoa: etxeko aintzinekikoa —aurrekoekikoa— egitea, ondorengoan etorkizunari beidatzea; beren etxea, zatitu barik eta suntsitu barik, zaintzea eta garaiz oinordekotzat beren aurretarik bat —alaba naiz semea— autatzea.

C) Leen-sinismen eta esaunden ezau-garri eta elduleku asko: Etxesua, elaalta, errautsak, ikatzak; lizarra, elorria, erramua; hilarriak, argizaiolak, zuzia (Gabon-zuzia); Kixmi; zenbait iturri (San Juan-en iturriak); Eguzkia, eguzkibelarra; Ilargia, erainua, Ostria, Odeia; Lezeko-Mari eta bere irudiak, eta abar.

Kristauagoak etzituan beraz kendu leen-ezaugarri asko, naizta batzuei elburu berria izentatu ziela dirudi. Orregatik, nere ustez, Kristauagoak etzuen emen borroka gogorrik erabili.

—*Hirukote ospetsua eta guztiz ezaguna zineten zerori, Arantzadi eta Eguren. Honetaz, ordea, arabarra izanik, deus gutti dakigu. Esaiguzu zertxobait, otoi.*

—Eguren'dar Enrike genduen lagun aldi luzean (1916-1936), naizta azken urteetan etzuen beti ibiltzerik, gaixorik bai zen. Jakintsua, lagun atsegiña, denekin gizonki oi zuena; berarekin artu-eman zerbat zuten guztiak maite zuten Enrike. Gure azterketetan, berak erabiltzen zuen geientsu paleontologi-aldea. Bera, azkenekoz, Itziar'ko *Urtiaga* arpean egon zan Arantzadi'kin eta nerekin 1936 go Uztaillean. Geroztik ez genduen elkar ikusi. Arratsalde belun batean, Sara'ko mendi batean nebilela, jakin nuen gure Enrike hil zela. Bere alde Jainkoari otholtz egin nion eta bereala, atsekabeturik, etxera itzuli nintzan.

—*Gerra aurrean bazen Gasteiz-en giro bikaina. Noren izenek datozkizu aurrenik burura?*

—Gasteiz'en ba-ziren aldi artan beste euskalzale geiago ere. Aipa ditzadan izen batzuek: Baraibar (Federiko), Elizalde (Luis), Apraiz (Angel eta Odon), Heintz (Luis), Díaz de Tuesta, Berastegi (Jaime), Atauri (Tomás), Landaburu (Xabier).

—*Esaiguzu, bukatu baino lehen, zenbait hitz Arabako arkeologia eta etnografiaren egoeraz.*

—Araba'n arkeologiari buruz egindako lanak garrantzi aundikoak dire, leen euskaldunak nola ziren susmatzeko. Ikertzaile sail bat ari da lanbide ortan eta, nere us-tez, gai asko billatzen al dituzte. Etnogra-fian ordea oraino ez da ainitz eginik. Ba-dira monografi politak eginak; bainan ar-keologiaren bideai begira. Ez da ori etno-ikerketan erabili bear den bidea. Emen —gai ontan— ikertzaileak bere ikasgaiak ikasi eta, al ba-da, bizi bear ditu eta agertu, ez beren azala eta iduria bakarrik, baita orozgain beren egintzak eta ezikera guztian duten zerregina eta esanaia ere. Ortarako ari gera ETNIKER izeneko azter-ketak egiten, gaurko Etnologiaren bideari begira.

J. M. Barandiaran-en esanak
H. Knörr-ek bilduak.

Resumen en castellano

Preguntamos a Don José Miguel de Barandiarán, que vivió entre nosotros largos años, sobre el carácter vasco de nuestra provincia. Nos responde que ha vivido aquí 30 años y que sus estudios sobre el País Vasco aquí los hizo. Cita algunos de los lugares típicos de interés etnográfico y arqueológico.

A la pregunta sobre los enormes cambios habidos en nuestro pueblo y a la costumbre de comparar los años anteriores a la guerra y los que la han seguido, Ba-

randiarán dice que ambos periodos son muy diferentes; describe el ambiente anterior a 1936, con el florecimiento de la cultura vasca en todas sus manifestaciones. Menciona a quienes antes y ahora son ajenos a estas manifestaciones, aunque algunos se proclaman amantes de ellas, terminando con unas frases de esperanza sobre la situación actual.

A la cuestión de la entrada del cristianismo en el País Vasco y su contacto con otras creencias, Barandiarán nos señala muchas de las creencias y costumbres que revelan situaciones pre-cristianas (animismo, etc.), subrayando que el cristianismo no suprimió muchas de las características anteriores, sino que más bien dio una nueva orientación a muchas de ellas.

Preguntamos sobre la personalidad de Enrique de Eguren, el vitoriano componente del trío Arantzadi-Barandiarán-Eguren, piedra de toque de los estudios arqueológicos y etnológicos vascos. Barandiarán hace una semblanza de Eguren, hombre —como dice— sabio, persona agradable y el que de los tres estudiaba en particular las cuestiones de Paleontología. Habla de la última vez que se vieron, en la campaña de investigación en Urtiaga (Itziar), en julio de 1973, terminando con un recuerdo del día en que en un paseo por los montes circundantes de Sara (Lapurdi) recibió la noticia de la muerte de Eguren.

Pedimos a Barandiarán que nos cite algunas de las personas destacadas en el ambiente euskalzale de Gasteiz antes de la guerra y nos dice los primeros que le vienen a la cabeza.

Finalmente, rogamos a Barandiarán que nos diga su opinión sobre el estado de la arqueología y etnografía alavesas. Dice que la arqueología ha hecho grandes progresos en nuestra provincia, con unos trabajos de gran interés para saber quiénes eran y qué modo de vida tenían nuestros antepasados. En cambio, en etnografía no se ha hecho gran cosa todavía. Hay monografías buenas, pero en función de la arqueología. Dice que el etnógrafo ha de vivir aquello que investiga y señalar el sentido integral de los hechos y la cultura que describe. Pone de modelo al grupo ETNIKER, que trabaja bajo los auspicios de la Diputación Foral de Navarra.

DEL FOLKLORE ALAVES

EL «CACHI» DE OYON

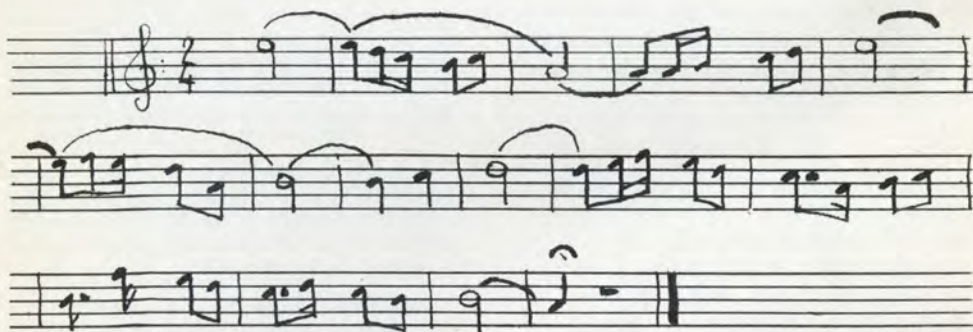
Uno de los personajes más importantes y a la vez más popular que interviene en las fiestas de la Villa de Oyón, es el llamado "Cachi".

Durante estos días un hombre ataviado con traje mitad payaso y mitad bufón de dos colores, rojo y verde y de arriba a abajo, la cabeza tocada con un gorro puntiagudo también de dos colores y en el traje la inscripción de "Viva San Vicente y San Anastasio", es el personaje que hace las delicias de chicos y grandes.

Es en la víspera de los Santos Patronos cuando el "Cachi" comienza su actuación; precediendo a los danzantes, banda de música y comitiva, se dirigen a la iglesia parroquial de la Villa donde en su plaza se forma un corro por todos los acompañantes, en el centro de este corro se coloca el Síndico del Ayuntamiento portando la bandera de la Villa con sus manos enguantadas de blanco y el "Cachi". Comienza la banda de música a interpretar una pieza que se ve claramente que es una habanera y es entonces cuando el "Cachi" se echa en el suelo bien rígido y al compás de la música sigue el ondear de la bandera que el Síndico hace pasar de un lado a otro por encima de él; termina la banda de tocar y es entonces cuando el "Cachi" se incorpora, se quita el gorro, lo lanza al aire y grita: ¡¡Viva San Vicente y San Anastasio!!

Se forma otra vez la comitiva siempre precedida por el "Cachi" que al llegar al Ayuntamiento repite la misma ceremonia.

Transcribimos a continuación la melodía del "Cachi" que hace años se tocaba con dulzaina, más tarde con acordeón y en la actualidad banda de música.

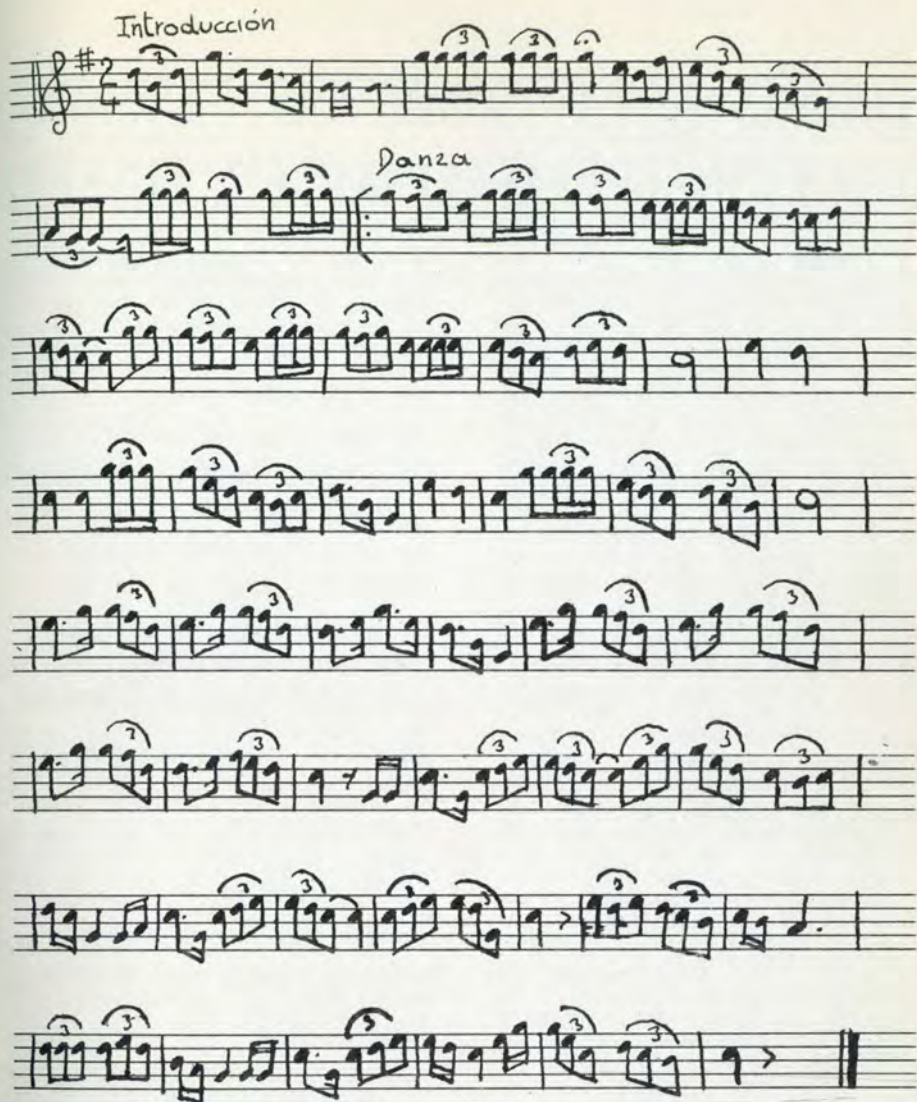


DANZA DE LAS CADENAS

Este baile, original de Yécora, en la Rioja Alavesa, se baila en honor de la Virgen de la Bercijana cuando traían su imagen de la ermita a la iglesia parroquial.

Componían el grupo ocho danzantes y un "Cachimorro" que era el que dirigía la danza.

La indumentaria estaba compuesta por pañuelo de seda a la cabeza recogido en forma de turbante y adornado con flores de varios colores, camisa blanca



ceñida a la cintura por un cinturón de borlas, banda cruzada de seda roja o azul, pantalón blanco, calcetines y alpargatas del mismo color con cintas rojas.

Los danzantes puestos en fila, unos enfrente de otros y con las castañuelas en las manos, iniciaban una danza haciéndolo todavía de frente durante tres vueltas y al finalizar ésta se daban las manos; después hacían la llamada "Cadena" durante dos vueltas, luego continuaban bailando de dos en dos mirando a la imagen de la Virgen de la Bercijana. La danza continuaba por las calles del pueblo y también por todo el camino de la ermita hasta que la Virgen entra en la iglesia.

Era costumbre de los danzantes el ir a recoger a los miembros del Ayuntamiento y clero, danzando por las calles.

Versión correcta y acertada de este baile, tuvimos ocasión de presenciar en el año 1963, en el festival titulado "Estampas Alavesas" que, ofrecido por el grupo "Oldarki", tuvo gran resonancia; buena prueba de ello es que la mayoría de los grupos de la capital lo han incorporado a su repertorio.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LAS CANCIONES TRADICIONALES ALAVESAS EN EUSKERA

Va a hacer un año que, con motivo del número especial del semanario en euskera "Zeruko Argia" dedicado a Vitoria con ocasión de las fiestas de La Blanca, escribí un artículo acerca de las canciones tradicionales alavesas en euskera ("Zeruko Argia", n.º 544). Había empezado entonces a estudiar las canciones alavesas, y en aquel artículo lo único que hacía era mostrar mi hasta entonces pobre cosecha de canciones, que se reducía a ofrecer al lector una guía y comentarios acerca de las canciones alavesas contenidas en el Cancionero Popular del País Vasco de D. Resurrección M.^a de Azkue, y en el libro "El folklore alavés", de D. José Iñigo Irigoin.

Desde entonces aquí mi campo de acción se ha ampliado un poco, y el material de que dispongo es, además del ya citado, de las siguientes fuentes: la revista "Euzkerea", en la que podemos leer una conferencia pronunciada por el inolvidable maestro Uruñuela en la "Radio Emisora Bilbaína", el 2 de marzo de 1934, y cuyo título es "El folklore musical vasco en Alaba"; los tomos I y IV de "Euskalerriaren Yakintza" de Azkue; el borrador de Azkue para su Cancionero Popular, al que he tenido acceso en San Sebastián; la ingente obra del musicólogo Echevarría Bravo, realizada en Alava durante los años 1961 y 1962, y, por último, la recogida directa de canciones en los pueblos alaveses, que he comenzado recientemente y que espero continuar.

En aquel artículo de "Zeruko Argia" me preguntaba si no recogería Azkue alguna canción en euskera en algún pueblo que no fuese Aramaiona o Legutiano (Villarreal de Alava); entonces me aventuré a decir que quizás en los manuscritos de Azkue (borrador del Cancionero) se encontrase alguna de estas canciones, entre las muchas que no copió para el Cancionero. Tengo que decir, una vez estudiados los manuscritos, que no he encontrado canciones de otros pueblos alaveses, aunque sí

he encontrado alguna que otra canción que no está publicada en ningún sitio. Algunas de las canciones que encontré en los manuscritos las he vuelto a encontrar leyendo "Euskalerriaren Yakintza", o en el Cancionero, del mismo autor; por ejemplo:

- "Agur San Andreskoak"
(humorística, de Aramaiona) (1)
- "Aita, aita"
(infantil, de Legutiano) (2).
- "Mari Anton"
(humorística, de Olaeta) (3).

En esta colección estaba, entre otras, la canción báquica de Olaeta "Axurijak ez ei dauko", que aparece también en la conferencia de Uruñuela de la que hablaremos más adelante. Estaba también "Begira nago", canción amorosa de Legutiano, cuya letra, tal como la recogió Azkue, es:

Begira nago, begira,
goiko kamiñu barrira,
noiz etorriko ete dan
maitia neure errira (4).

Aparte de todas estas canciones, se encontraban estas otras, inéditas:

- "Atsintan"
(canción petitoria de Olaeta. Creo recordar, pues no lo anoté, que "Atsinta" era (no sé si existirá todavía) un caserío de Olaeta).
- "Bedeinkatua" (Legutiano).

Aquí no anoté el tipo de canción; pero debe ser sin duda o religio-

(1) Figura con el título «Agur agur agur», en «Euskalerriaren Yakintza», Tomo IV, pág. 273.

(2) «Cancionero Popular Vasco», Tomo I, página 606.

(3) «Euskalerriaren Yakintza», Tomo IV, página 349.

(4) Azkue puso «or goiko bide barrira» por «goiko kamiñu barrira».

sa o bien de ronda de Santa Agueda.

- “Desiertura noa”
(canción religiosa, de Olaeta).

- “Keretak dauko”
(humorística, de Aramaiona). Su letra es:

Keretak dauko zaldia,
lau anka daukaz zuriak;
salto batean pasako leuke
Iturizargo zubia (5).

- “Esaik bat”.

Esta canción es una versión del conocido cuento de San Martín, cuyo origen, según Azkue, puede ser una canción druida de números. En el Cancionero está la versión recogida en Oiartzun (Errak bat), y las variantes de Mundaka, Lekeitio y Murelaga (6).

Esta variante alavesa es de Legutiano.

Respecto a la canción “Aita, aita”, diré que se puede escuchar todavía en Legutiano. He tenido ocasión de escucharla en “Txabolape”, caserío de los Azkunaga, a la entrada de Legutiano.

Sobre “Agur San Andreskoak” he de decir que es una canción muy interesante. La letra va recorriendo los barrios de Mondragón, y nos muestra cómo se les llamaba a los habitantes de cada barrio. He aquí la letra:

Agur, agur, agur, San Andreskoak,
dantzari onak dira Musekolakoak.
Rau, rau, rau, sardiñak eta makallau.

Bekoki ederdunak Garagartzakoak,
astaputz batzillak Udalakoak.
Rau, rau, rau, sardiñak eta makallau.

De esta canción, dice Azkue en sus apuntes, que el comunicante le cantó hasta diecisiete estrofas, pero que no las anotó por considerarlas faltas de interés. Es una pena porque para nosotros tendría mucho interés precisamente.

En el otro extremo del País, en el incomparable marco de Zuberoa, se canta una canción semejante a ésta, describiéndose en aquella los pueblos de Zuberoa:

Jende galanta Larraiñeko,
dantzariak Mauleko, etc...

Vayamos ahora a la revista “Euzke-rea”, donde está contenida la conferencia de Uruñuela. Está dividida la extensa conferencia en 4 partes, en los números III y IV, de mayo-junio y julio-agosto de 1934, y los números VIII y X de marzo-abril y julio-agosto de 1935. La conferencia de Uruñuela tiene para nosotros el interés de que aporta las opiniones de un músico de talla sobre nuestras canciones tradicionales alavesas, aunque a veces Uruñuela copiase literalmente del Cancionero de Azkue. Las canciones con las que ilustra su conferencia Uruñuela son sobradamente conocidas, con tres salvedades:

- “Axurijak ez ei dauko”

Canción que ya he citado antes; esta canción no está más que en los manuscritos de Azkue. Por lo tanto, o bien Uruñuela conocía esos manuscritos, o bien la recogió él en persona.

- “Aurrak, logale dalako”

Esta canción tiene su historia particular, y hasta que leí la conferencia de Uruñuela me tenía intrigado. La cuestión es que Azkue recogió en las Encartaciones una canción de cuna en castellano (“Este niño tiene sueño”). Entonces Azkue tradujo la letra y la pasó así a su Cancionero. Hará como dos años un amigo me proporcionó unas fotocopias de canciones alavesas, entre las que estaba “Aurrak, logale dalako”, con la misma letra de Azkue, pero con distinta música. El enigma quedó resuelto cuando leí en la conferencia de Uruñuela que había sido éste quien había casado la melodía recogida a Jesús de Izarra, alavés (probablemente vecino de Olaeta), que la había he-

(5) Borrador del «Cancionero» de Azkue, página 347, n.º 901.

(6) Ibid., pág. 216, n.º 555. El lector sabrá quizás que al final de esta leyenda el diablo huye cuando oye «Eztok amairu!» De ahí tomó su nombre el desaparecido grupo de cantantes radicado en San Sebastián.

redado de sus ascendientes, con la letra traducida por Azkue (7).

— “Gure ortuban”

Precioso romance de Legutiano, que no se encuentra ni en el Cancionero ni en los manuscritos de Azkue. Debe ser bastante antiguo, a juzgar por una palabra contenida en él: “barra=joya” (en el Diccionario de Azkue viene “marrá”, pero es sin duda la misma palabra; recordemos “marka= barka” (como le observó Azkue a Arana Goiri), “makallau=bakallau”, “Miarritze=Biarritze”, etc.) A esta canción, que la suelo cantar habitualmente en festivales, le he cambiado su solfa con respecto a la versión de Uruñuela, de acuerdo con lo poco que de ella recordaba Pello Azkunaga, de 89 años, vecino del caserío “Txabolape” de Legutiano (8).

Y de Uruñuela pasemos ahora a “Euskalerriaren Yakintza”, tomo IV. Algunas de las canciones que están en este tomo estaban también en el Cancionero. Son éstas:

- “Ai, Angela”
(Festiva, de Olaeta).
- “Atzo Bilbon”
(Danza cantada, de Olaeta).
- “Dringilin dron”
(Báquica, de Aramaiona).
- “Bart amarretan”
(Endecha, de Olaeta).
- “Izar ederrak”
(Cuento, de Aramaiona).
- “Txintxin txirikitin”
(Infantil, de Aramaiona).

Además de éstas, he contado hasta otras dieciséis, de las que habría que descontar las que he citado al principio, que estaban en los manuscritos de Azkue (“Agur San Andreskoak”, y “Mari Anton”).

Hay en este tomo también una canción en la que se hace referencia a Vitoria. En la canción “Frantziako bezperak”, de Nabarniz, que narra las aventuras de un burro, se dice:

Ene astotxu laztan laztan,
Bitoriako kakatzetan datzana (9).

(Mi amadísimo burro que yace en las belenas de Vitoria).

Hay también en este libro bastantes juegos alaveses, con letra pero sin música.

En “Euskalerriaren Yakintza” se puede encontrar también una de las pocas canciones de brujas que hay en el País. Es de Olaeta. Según los de Olaeta, los akelarres se hacían en el prado de Amézola, los viernes por la noche. He aquí la letra:

Gorbeiako larran
aker bat dago erdian;
atso errenak dabilz
bere aurrean dantzan.
Goazen, goazen, goazen,
eurari laguntzen,
mendi ta arkaitz artean
ujuju! egiten.
Tralalala...
Uju!, uju!, uju!

(En la campa de Gorbea hay un macho cabrío en medio; delante de él bailan viejas cojas. Vamos, vamos, a hacerles compañía, haciendo ¡Ujuju! entre los montes y peñas).

Tiempo habrá para que nos ocupemos en algún otro artículo de las canciones de brujas y algunas concomitancias con algunas canciones alavesas.

Dejemos ahora a Azkue y vayamos al “Cancionero Alavés” de Echevarría Bravo. Este señor es un musicólogo de la Academia de Artes de San Fernando, que hizo un trabajo sobre el folklore alavés durante los años 1961 y 1962, recogiendo 725 canciones (en euskera y en castellano) y danzas (cantadas y no cantadas). El trabajo se lo patrocinó la Caja de Ahorros Municipal, sin que se haya publicado hasta la fecha. Es, no me cabe la menor duda, uno de los mejores trabajos de etnografía que se haya hecho jamás en el País, y, desde

(7) Esta canción está en el «Cancionero Popular Vasco», Tomo I, pág. 225.

(8) El lector encontrará esta canción en la revista «Euzkerea», número IV, de julio-agosto de 1934. La palabra «barra» a que me refiero es vizcaíno arcaico.

(9) Es posible que ese segundo «laztan» de la letra fuera «lazzana» en realidad. La canción se encontrará en «Euskalerriaren Yakintza», Tomo IV, pág. 318.

luego, un Cancionero valiosísimo para todos nosotros.

Se contienen en él un buen número de canciones en euskera. Las que nos interesan se encuentran entre las recogidas por Echevarría en 1961, ya que las que recoge en su colección de 1962 son copiadas de la conferencia de Uruñuela, de la revista "Euzkerea". He llegado a contar hasta 22 canciones, entre religiosas, villancicos, de quintos, de cuna, jotas y cantos de laboreo, y varios. De todas formas, la clasificación dada por Echevarría a algunas canciones es más que discutible. Sin ir más lejos, veamos una canción incluida entre las canciones de cuna, cuya letra —parafraseando a Azkue—, no puede ser más "subida de tono":

Logura naiz da lo ingo neuke,
orako laguna baneuke;
ba'ukat orako laguna baiña
agura lepo makurra.

Hay en esta colección de Echevarría Bravo canciones harto conocidas, como "Agur Maria" (oración), "Ator mutil", "Órra or goiko", y alguna otra. De todas formas, no está de más saber que se han cantado en Alava.

Además están las danzas instrumentales, entre las que se encuentran los troqueados, la danza del árbol, etc..., de la Rioja, y que suman más de 40.

Esta colección merecerá nuestra atención en el futuro. Quiero dedicar aquí sólo un espacio a dos canciones: "Bart amarretan" y "Bitoriako kalia".

El "Bart amarretan" recogido por Echevarría no difiere gran cosa en cuanto a la música de la versión recogida por Azkue (10). Pero sí difiere la letra. La recogió Echevarría a un baserritarra de Aramaiona, Pedro Azkargorta Errasti, que contaba entonces 46 años; aquél le dijo a Echevarría que la música era copla de bertsoaris (recordemos que con la música de "Bart amarretan" se cantaba en Guipúzcoa el "Loreak udan" de Bilintx). He aquí la letra que proporcionó Azkargorta:

Bart amarretan donzella nintxan,
amaiketako senartu;
ordubirako senarragaitik
alargun nintxan gelditu.

Goiko Jaun Onak emon baleusta
zeru altuko giltza bi,
aizken orduan jakingo neban
zeñi atia eregi.

(Anoche a las diez era doncella,
y casada a las once;
para las dos quedé viuda.

Si el Buen Señor de lo alto
me hubiera dado dos llaves
del cielo, ya sabría a quién
tendría que abrir la puerta).

"Bitoriako kalia" recuerda inmediatamente a "Gariak saltzen", canción popular guipuzcoana muy conocida, ya que fue grabada por Antxon Valverde recientemente. He aquí la letra de la variante alavesa:

Garia saltzen nebillelarik
Bitoriako kalia,
dama gazte bat etorri jatan
gariak zenbat dirian.

Quede así reseñado el magnífico Cancionero de Echevarría Bravo en lo que se refiere a canciones en euskera. Ni que decir tiene que será muy de tener en cuenta el bagaje musical que nos puedan proporcionar las canciones en euskera contenidas en ese Cancionero.

Por último, quiero reseñar algunas canciones que he recogido recientemente, gracias a la colaboración del matrimonio Azkunaga, de Legutiano.

La señora de Azkunaga me cantó este zortziko:

Aita Periko, seme Juanito,
zer daukazu afaitteko?
Aza-orio goxo-goxoak,
arto beroaz jateko (11).

Ambos me cantaron una canción infantil, preciosa, cuya letra es:

Txantxulario kamiñok,
ez dauko dirurik,
lau alabatxo ditu
ezkondu barik.

(10) «Cancionero Popular Vasco», Tomo I, pág. 486.

(11) Este zortziko debe haber estado bastante extendido en el País. La cantora me lo cantó acompañándose de palmas, con un ritmo perfecto. Lo cantaban mucho en el caserío, rodeando a su padre. Al final del Tomo II del «Cancionero Popular Vasco» de Azkue (E-45), con el n.º 189, se puede ver una versión de esta canción; la música no se corresponde.

Bosgarrena semia,
kapote zarrakin,
konejoa diruri
bere bizarrakin (12).

De este matrimonio he recogido también esta canción de cuna, variante de otra muy conocida en el País, pero que difiere en letra y algo en la música:

Aurtxo txikia negarrez dago,
ama emaiizu titia,
aita gaiztoa tabernan dago,
jokulari gaiztoa.

Txikitxo polit hori,
norena zera zu?
Norena izango naiz,
ba, aitena ta amena.

Txikitxo polit hori,
zer dozu nigarrez,
aita tabernan dago,
ama etorri ez.

También me cantaron una canción de cuna similar en su contenido a otras del País:

Bilin, bola, bolaixo,
atxari ura dario,
sagartxoari moztu, yo,
akerrak keixa, idixek dantzan,
astuek danbolina jo.

Hay otras canciones, pero su cita aquí alargaría innecesariamente este artículo. Lo que en realidad importa es que tomemos conciencia de la existencia de nuestro cancionero tradicional alavés en euskera, y que nos demos cuenta tanto de su importancia en la tarea de nuestra recuperación cultural, como del trabajo que queda todavía por realizar. Quedan muchas canciones por recoger, muchas publicaciones por leer, en busca de una clasificación y sistematización del folclore alavés desperdigado en tantos y tantos artículos. Se me ocurre pensar que se deberían reunir o al menos poseer copia de los papeles legados por Uruñuela, y, que, si no estoy equivocado, se encuentran en Roma. Reunir bibliografía, datos y toda clase de papeles valiosos es, junto a la tarea de recogida directa, la primera labor que debemos de hacer.

Sería también muy recomendable que las masas corales de Vitoria, los cantantes, los distintos grupos, el Coro

de la Ikastola, etc..., cultivasen nuestro propio Cancionero. Está bien cantar canciones tradicionales vizcainas, guipuzcoanas, labortanas, zuberotarras, navarras, pero comencemos a cultivar el cancionero alavés. Sirva esta recomendación también para txistularis, dulzaineros y otros instrumentistas (13).

No sirve esta recomendación para todos aquellos que desprecian la canción tradicional, ni para aquellos que desde un escenario piden perdón por cantar un "Atharratzeko Jauna". No caen unos y otros en la cuenta de que la canción tradicional es algo así como la historia de un pueblo, una historia muy peculiar, cantada, reflejada en unas notas que expresan toda la gama de sentimientos del hombre vasco —que es al fin y al cabo la constante autora en todas ellas—, con la impronta y la estética personal de nuestro pueblo milenario.

El trabajo está por hacer. Los pueblos, los archivos, las bibliotecas nos esperan. Y no esperemos que otros lo vayan a hacer por nosotros. Si queremos sacar el folclore alavés del estado en que se encuentra, hay que arrimar decididamente el hombro. Como dice ese refrán altonavarro recogido por el que fue ilustre escritor, médico y euskaltzale Fermín Irigarai "Larreko", "Yan nai baduk loina, sar zak urean oiña" (Si quieres comer lina, mete el pie en el agua).

Gorka Knörr

(12) Una de las estrofas de la popular canción marinera «Ixil ixilik dago» se corresponde con esta letra. Colección Añamendi. «Cancionero Popular del País Vasco», Tomo III, páginas 13-14.

(13) Sin ir más lejos, encontrarán en el «Cancionero Popular Vasco», las Marchas Primera, Segunda y Tercera para dulzaina y la Marcha de final de Aurrezku, en las págs. 366, 367 y 392.

Nota final.—

Uruñuela decía en su conferencia ya citada: «No pasará de sesenta y dos el número de las representativas de Alava», refiriéndose a las canciones tradicionales alavesas en euskera. Después de haber dedicado este primer año a la recopilación directa y a reunir las que están desperdigadas en diversas publicaciones, puedo decir que dispongo ya de 132 canciones alavesas euskéricas, incluyendo en este número las músicas de danza, tanto cantadas como no.

CURIOSIDADES MICOLÓGICAS

Mirando y remirando en «papeles viejos» siempre encontramos noticias de interés y en cuanto éstas se prodigan empiezan a tener verdadera importancia. Tal es el caso de los hongos denominados «perrechicos», en Alava, el delicioso *Thicholoma Georgii* que, como veremos, siempre ha sido considerado manjar de «excepción y motivo de apuestas y comercialización.

La primera noticia que encontramos, en cuanto a antigüedad, es en el Diccionario Histórico Geográfico del País Vasco, publicado en 1802. En el artículo sobre la villa de Herenchun, entre otras cosas dice: «El señorío de la villa pertenece por herencia a los condes del Vado, en virtud de compra que hizo Juan de Salvatierra a Doña Gregoria de Mendoza por los años 1600, y en reconocimiento del señorío paga la villa **2 cestas de setas, que los naturales llaman Perrechicos** y dos cabritos...» Más adelante seguimos leyendo: «En el archivo de la villa hay real ejecutoria de 20 de diciembre de 1727, en que se la condena a que lleve los **perrechicos** y cabritos a su señor; y a éste se le niega el derecho que pretendía tener en los montes de dicha población».

Esta misma noticia la da Madoz en su Diccionario Geográfico, de 1845 y Landazuri en «Los compendios históricos de la Ciudad y Villas de Alava», denominándolos, este último, «**perri-chicos**».

Luego, en el libro de cuentas del Ayuntamiento de Apellániz, encontramos varias partidas:

1758: Se pagan con vino unos **pe-**

rrechicos que llevaron como colación a rogativas.

El mismo año, se arrienda por 51 reales.

1762: «18 rs. por otras tantas azumbres de vino en que se remataron los **perrechicos**, con inclusión de lo correspondiente a esta Villa, por un penado que se halló cogiendo».

1770: «6 rs. 12 mrs. arrendaron los **perrechicos**. Se prendó a uno por coger».

En San Vicente Arana encontramos numerosas partidas de arriendo, pagándose algunos años solamente un real. Transcribimos algunas partidas.

1776: «8 rs. que paga Francisco López de Alda por la libertad de los **perrechicales**».

1777: «Yt. seis rs. hicieron los **perrechicales** que se pusieron en arriendo».

1783: «Setales. Itn mas cuatro reales y medio del arriendo **perrechicales**».

Otra partida curiosa la encontramos en Contrasta. Data de 1808 y corresponde a los gastos que se hicieron con motivo de la llegada de las reliquias de San Gregorio. Entre los gastos vemos que se pagó **1 real 14 maravedíes por 1 libra de perrechicos**. Como comparación de los precios diremos que por 10 libras de carne se pagaron 12 reales 32 maravedíes, algo más que por los perrechicos. Por 5 docenas de huevos, 8 reales 28 maravedíes y por media libra de aceite, 1 real 30 mara-

vedises. Por último, diremos que el Santo se llevó, de limosna, 160 reales.

Ya en fecha mucho más cercana y en la Prensa encontramos dos datos curiosos, el primero referente a perrechicos y el segundo a hongos en general.

Leemos en el «Anunciador Vitoriano» y en su número 2.599, correspondiente al 6 de abril de 1890:

«Una apuesta, esencialmente alavesa, se ha llevado a cabo esta semana, entre sujetos de iniciativa que dan vida, carácter y humor a la población vitoriana.

»Se trataba por unos de presentar para la noche de Jueves Santo (3 de abril) veinticinco libras de PERRECHICOS (para casi todo el mundo setas), negando otros que en la época actual pueda reunirse tal perrechicada, cruzándose en la contienda el valor de dicho comestible, ítem más, el importe de bebida y guiso de dichos hongos.

»De aquí que los que defendían el pro se hayan echado a correr por esos mundos, a gestionar la recolección, amén de haber mandado cartas, telegramas y peatones por todos los ámbitos de la provincia, para que pastores y zagales, conocedores de perrechicales, se dedicaran, martes, miércoles y jueves a la faena, que sería espléndidamente retribuida.

»A las doce de la noche del jueves, se presentaban ante numeroso concurso de amigos amén de bandejas de plata repujadas, amén blancos lienzo, y en paquetes de envoltura de papel, toda la cosecha, que se componía de trece y media libras de perrechicos, ganando la apuesta por consiguiente los que defendieron el contra, siendo de admirar la buena sombra de los perdidosos, que parecían lo contrario».

* * *

En el mismo periódico y con fecha 20 de diciembre de 1891, encontramos:

«El jefe del laboratorio químico municipal de Madrid ha hecho, por orden del alcalde presidente, un estudio de las medidas que deben adoptarse para distinguir los hongos comestibles de los venenosos y ha informado en los términos siguientes:

»Se deben desechar: 1.º Los hongos de carne coriácea y los que tengan principios de putrefacción. 2.º Los que presentan tallo largo con una especie de collar o corbata caída por debajo del sombrerete y éste se halle humedecido y guarnecido por la parte inferior de láminas blancas y por la superficie de pequeñas verrugas o manchas blancas o amarillas. 3.º Los hongos que tengan debajo del sombrerete agujeros, como la esponja que azulean o enverdecen cuando se rompe o corta.

»Debe prevenirse contra todo hongo que tenga gusto de pimienta al masticalos crudos, y de los que dan jugo lechoso al partirlos.

»En los casos de duda deben macerarse los hongos por veinte minutos lo menos en agua con algunas cucharadas de vinagre, despojarlos de líquido, lavarlos después con agua fría y secarlos bien con un paño antes de condimentarlos.

»Este medio sencillo sirve para despojar a los hongos insalubres de los principios venenosos que contienen, entre los que se conoce uno, la «mescalina» que aún en la dosis de poco más de medio miligramo, produce envenenamiento difícil de corregir».

L. G. G.

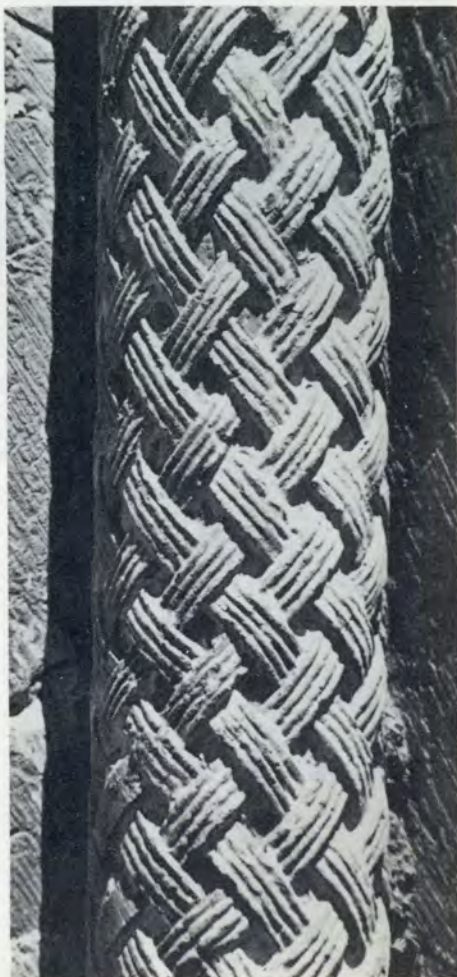
ARTE QUE SE PIERDE Y ARTE QUE SE RECUPERA

Nada nuevo vamos a descubrir por decir, una vez más, que nuestro patrimonio artístico ha disminuido muy notablemente en los últimos tiempos, ni que muchos de nuestros templos se están viniendo abajo inexorablemente y que otros muchos amenazan ruina.

Queremos solamente llamar la atención de todos sobre las recuperaciones que precisamente por el estado más o menos ruinoso de algunos templos se ha podido conseguir, para que en nuestras andanzas estemos ojo avizor y no dejemos de observar lo que vaya apareciendo al desconcharse la pared de una iglesia o al caerse un muro de otra.

Aunque para muestra «basta un botón», vamos a referirnos a tres casos ocurridos en Alava, aunque no son los únicos. Para el primero nos remontamos a los últimos años de la década de los 30, cuando Lz. de Guereñu, en una de las numerosas visitas que hacía a la ermita de Urrialdo, que había empezado algunos años antes a derrumbarse, descubre, detrás de la cal de las paredes interiores, que habían empezado a desconcharse, unas magníficas pinturas de las

que hoy no quedan más que sus fotografías y que al ser en blanco y negro, nada pueden decirnos de su colorido. La desidia y la falta de interés en aquellos tumultuosos





días, hizo que se perdieran para siempre.

El segundo caso ocurre hace escasos años en Gaceo. La iglesia se consolida y restaura y ante la sorpresa de todos aparecen otras magníficas pinturas, únicas en su género que tenemos en Alava, y que, debidamente conservadas, podemos hoy admirar.

Por último, muy recientemente, sucede otro caso en Ocariz. La

iglesia amenaza ruina y la casa cural, adosada a ella, se está cayendo. Para poder consolidar la iglesia mejor, se tira lo que quedaba de la casa cural y al hacerlo aparecen dos portadas románicas preciosas, sobre todo una de ellas, de un románico estupendo y con motivos decorativos no corrientes en Alava.

Atención en nuestras correrías, pues entre todos podemos conseguir descubrir y conservar aspectos de nuestro arte y cultura de verdadero interés, que hoy se encuentran ocultos.

Gerardo Lz. de Guereñu



PUERTAS AL CAMPO

En la parte más occidental de nuestra provincia, lindando con Burgos, se encuentra el valle de Valderejo, formado por los pueblos de Lahoz, Lalastra, Villamardones y Ribera. Los tres primeros se hallan situados en un amplio valle, rodeado de montañas, con una sola salida natural, por donde circurren, entre hermosos bosques y rodeado de montañas, las aguas de un límpido arroyo. Descendiendo por el río el barranco se abre y nos encontramos con el último de los pueblos: Ribera.

Los habitantes de estos lugares han vivido, durante siglos, prácticamente aislados del resto de la provincia, pues sólo malos caminos comunicaban con los pueblos vecinos, que ya tenían mejores medios de comunicación. El camino más corto, partiendo de Lahoz, era ascender el puerto y bajar a Bóveda, pero esta ruta era impracticable durante los largos inviernos, teniendo en cuenta que se hallan a más de 900 metros de altitud, salvo Ribera, que está a 776 metros. Los de Lalastra y Villamardones, subiendo un pequeño puerto, de escasa altura, pasando por Arroyo y San Zadornil, llegaban a San Millán, ya en la ruta de Bóveda y los de Ribera, ascendiendo a Villafría, bajaban a San Zadornil y se unían a la misma ruta que los anteriores.

No hace todavía muchos años, la Diputación Foral de Alava, construyó carreteras, con lo que facilitó, en gran parte, la vida en ellos. La última en terminarse y la más costosa, fue la de Ribera, que se separa de la otra, en San Zadornil y debe remontar, por terreno muy escarpado, hasta el pueblo de Villafría, desde donde baja directamente al citado Ribera, pues su único fin, es llegar a este lugar, en donde acaba.

Al sur del pueblo, aguas abajo, se encuentra un desfiladero que es una verdadera maravilla de la naturaleza y, con mucho, el más espectacular que tenemos en Alava. Grandes murallones de piedra se alzan a ambos lados; el río, estrecho, en cauce profundo, se desliza tumultuoso, socavando la roca viva y no dejando, en algunos puntos, paso al camino que lo debieron de abrir en tiempos inmemoriales, desgastando la misma roca.



Camino abierto en la misma roca en el desfiladero.

Desde Ribera se puede ascender a varias cumbres, entre ellas Santa Ana y Vallegrull y todo el conjunto forma una parte, desconocida para la mayor parte de los alaveses.

Otro detalle curioso, es la fama que siempre han tenido sus moradores de hombres fuertes y muy especialistas en el corte de la madera, con sierra, sacando tablas perfectamente rectas, partiendo de grandes troncos. Su fama estaba muy extendida y durante el invierno era frecuente, todavía hace unos 50 años, que los contratasen en otros pueblos, sobre todo tenemos noticias de que iban con mucha frecuencia a Izarra.

La iglesia, con valiosos restos románicos (puerta, ventanas, canes, etc.) y un hermoso Cristo, que hoy se encuentra en el Museo Provincial, se alza en un alto, al norte del pueblo y bien merece la pena de acudir a ella para contemplarla en todos sus detalles.

Vemos que tiene este lugar suficientes alicientes para realizar una visita muy completa (naturaleza, arte, tipismo) y conocer así un poco mejor la provincia.

Pues bien, esta excursión no podemos realizarla porque a la entrada de su jurisdicción ha sido cortada la **carretera provincial** con una barrera de hierro y fuerte candado. Nadie puede pasar de allí, nadie puede ver la iglesia, nadie el desfiladero, ni nadie comenzar ascensiones a las cumbres, ni mucho menos transitar por la orilla del río, ¿no existe una ley que las riberas son de dominio público en X número de metros? ¿Puede cerrarse la entrada a una parte de nuestra provincia para disfrute de unos pocos señores? ¿Puede cortarse una carretera provincial? Si se trata de una finca particular podrán cerrarse los campos, los montes, poniendo cercas a ambos lados de la carretera, en las márgenes del río, para que nadie entre en ellos, se podrán tener las casas cerradas, pero de esto a impedir el paso para ver un pueblo alavés y una maravilla de la naturaleza, también alavesa, creo que hay una distancia muy grande:

No conozco la ley, ni sé los derechos que le asisten al responsable por este hecho, sólo pretendo dar una señal de alarma por ser el primer caso, al que pueden seguir otros y convertiremos nuestra provincia en una serie de cotos cerrados que solamente podrán ser visitados por los privilegiados, y los demás nos tendremos que contentar con lo que nos cuenten.



Gerardo Lz. de Guereñu

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

La Diputación de Burgos ha construido una hermosa, amplia y bien terminada carretera que, desde las cercanías del alto del Puerto de Orduña, en término de Berberana, traslada a los viajeros, entre hermosos bosques de hayas, hasta la

fuelle de Santiago que mana junto a las ruinas de un importante edificio, creo que Monasterio (no he podido encontrar ningún dato sobre él y bien merece la pena que algún erudito envíe detalles del mismo para su publicación en este boletín). Desde este punto parten dos ramales, uno nos lleva hasta la misma cumbre de Arando, sobre el valle de Orduña y el otro hasta el salto del Nervión.

Esta carretera en nada perjudica a nuestro deporte de montaña como lo han hecho otras muchas y en cambio tiene un interés turístico muy grande, permitiendo a muchos, no aficionados a caminar por las montañas, disfrutar de una naturaleza salvaje.

Al final de ambas carreteras han construido unos balcones que es de lo que queremos ocuparnos. El uno, sobre el enorme tajo (calculo que tendrá de 300 a 400 metros de altura) que ha abierto el río Ner-



Balcón del salto del Nervión.

vi6n, que nace poco m6s arriba, y se despe6a en impresionante salto. El balc6n sale sobre el abismo y es de una impresi6n brutal, siendo muchos los que no se atreven a asomarse en el mismo, y es curioso el ver que las cercan6as del balc6n est6n muy concurridas y 6l vac6o. La verdad es que impresiona, pero permite admirar esta gran obra de la naturaleza en toda su amplitud. Enhorabuena y gracias a sus constructores.

La l6stima es que no podemos decir lo mismo del otro construido en Arando. En primer lugar, que la carretera llegue hasta la misma cumbre nos parece un desacierto, pues podr6a haber terminado 200 metros m6s abajo, con lo que se evitaba la mala impresi6n que siempre nos causa el ascender a una cima y ver c6mo llega una carretera hasta ella. Por otro lado, el efecto, para los que llegan en coche, es igual, pues al caminar esos 6ltimos 200 6 300 metros, a nadie le asustan y en cambio pueden tener la satisfacci6n moral de haber realizado un esfuerzo para llegar a la cima.

Por otro lado, con la construcci6n del balc6n, no se ha conseguido



Vista desde el balc6n a la pared del otro lado.

do nada en absoluto. La vista es id6ntica desde las pe6as que desde el balc6n; las laderas, cortadas a pico en un principio, descienden luego r6pidamente, pero en plano inclinado, y el fondo puede verse sin ning6n peligro. Con esta construcci6n solamente se ha conseguido poner un detalle, con hierro y cemento, que nos recuerda nuestra vida cotidiana, de lo que precisamente pretendemos huir en nuestras salidas, bien a pie, con esfuerzo f6sico, bien en coche, c6modamente.

L. G.

CRONICA SOCIAL Y BIBLIOGRAFIA

Nuestra primera intención, para nuestra propia vergüenza, era haber dejado en blanco dos páginas de este boletín, en las que figurasen solamente los titulares:

CRONICA SOCIAL, en una, y BIBLIOGRAFIA, en la otra. Al final, por eso de la economía, hemos preferido aprovechar estas páginas para dar cabida a todos los artículos recibidos. Hemos dicho TODOS, lo que quiere decir que estamos en blanco para futuros números de este boletín que tanto están exigiendo los socios, pero para el que muy pocos colaboran; por lo tanto, en el plazo de UN MES necesitamos TU colaboración, para poder sacar otro número y no tener que volver a interrumpir su publicación.

La CRONICA tiene que ser una sección en la que se publiquen, con más o menos detalles, la actividad de todas las secciones y de TODOS LOS SOCIOS; debe constar que «fulanito de tal» subió al Tozal de Mallo, por la pared X; que «mengano» dio una conferencia en tal lugar, y que durante el trimestre anterior, socios nuestros han ascendido a tales cumbres, y que el «otro» ha obtenido un premio en un salón de fotografía, y un etc. muy largo.

En BIBLIOGRAFIA deben constar los libros que entran en biblioteca; las revistas, con su resumen, que se reciben, para que todos sepan en dónde pueden encontrar lo que les interesa, y para esto hace falta una persona que se ofrezca voluntaria para ir haciéndolo al día.

Hemos recibido solamente la crónica, más o menos (más bien menos) detallada, de dos secciones y hemos preferido dejarlas para el próximo número para que no se piense que no tenemos más secciones.

Es necesario que TODOS los socios comuniquen, por medio de unos impresos que tenemos a su disposición, sus actividades y lo entreguen en la Sociedad o lo manden por correo, que cuesta muy poco.

BIBLIOTECA

Por medio de nuestro resurgido boletín, querremos haceros una llamada en lo referente a la biblioteca; quizás sea por falta de afición a la lectura, quizás por falta de información, la verdad es que, en general, no se hace uso de ella; tenemos en nuestra biblioteca más de 1.000 libros y gran cantidad de revistas que tocan diversos temas, como montaña, ciencias naturales, novelas, espeleología, etc., destacando la gran cantidad de libros y colecciones dedicadas al problema del Pueblo Vasco, como cultura, historia, folklore, etcétera, tanto en euskera como en castellano.

Nuestro buen amigo Salus, bibliotecario de la sociedad, está a disposición del que quiera solicitar algún libro de nuestra biblioteca, por lo menos los lunes, jueves y sábados, de 8,30 a 9,30 de la tarde, aunque la verdad es que suele estar todos los días esperando a que os animéis a visitarle; casi todos los libros se pueden llevar a casa durante 15 días, para facilitar a los socios su lectura, consulta o estudio. También se admiten sugerencias sobre títulos que no están en nuestra biblioteca y que pudiera ser interesante su adquisición.

Con el fin de que os hagáis una pequeña idea de lo que tenemos en nuestra biblioteca y os animéis a hacer uso de ella, vamos a tratar de sacar en cada boletín, una pequeña relación de libros que pueden ser interesantes:

LIBROS

tit.—Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco.

aut.—varios.

obra compuesta por 11 tomos

edit.—Añamendi (1970).

— 0 —

tit.—La gran Enciclopedia Vasca.

aut.—varios.

obra compuesta por 7 tomos.

edit.—La Gran Enciclopedia Vasca.

— 0 —

tit.—RIEV (revista internacional de estudios vascos).

aut.—varios.

obra compuesta por 26 tomos.

edit.—La Gran Enciclopedia Vasca (1972).

— 0 —

tit.—Introducción a la historia de Euzkalerria (apuntes).

aut.—Carlos Caballero (1973).

— 0 —

tit.—La vida de los insectos.

aut.—J. Fabre.

edit.—Espasa Calpe, S. A. (1944).

— 0 —

tit.—Costumbres de los insectos.

aut.—J. Fabre.

edit.—Espasa Calpe, S. A. (1944).

— 0 —

tit.—Animales salvajes del país vasco.

Aut.—Pertica y Eceizabarrena.

edit.—Itxaropena (1960).

— 0 —

tit.—Cuevas de Santimamiñe.

aut.—Basondo - Cortazubi.

obra compuesta por tres tomos (1925-31-35).

edit.—Excma. Diputación de Vizcaya.

— 0 —

tit.—Consideraciones sobre la cueva de Lazalday (Alava).

aut.—Alfonso Eraso.

edit.—Instituto geológico y minero de España (1960).

— 0 —

tit.—Vignemale-Monte Perdido.

aut.—R. Ollivier y otros.

edit.—Montblanc (1968).

— 0 —

tit.—Posets Maladeta.

aut.—André Armengaud y Agustín Jolis.

edit.—Montblanc (1968).

— 0 —

tit.—Crónica de los Picos de Europa.

aut.—Carlos Alfonso.

edit.—Editora Nacional (1969).

— 0 —

tit.—Guía de Campings.

— 0 —

tit.—Filosofía del deporte.

aut.—Calle Iturrino.

edit.—Vizcaína, S. A. (1970).

— 0 —

REVISTAS Y BOLETINES

Boletín de la Sociedad Bascongada de Amigos del País.

Revista de fotografía «Arte fotográfico».

Revista de montaña «Pirenaica».

aunque suene a slogan publicitario, «aprovechad la ocasión» y ya sabéis que os espera el bibliotecario que tiene muchas ganas de trabajar.

Patxi

(continuará)...

Ferretería
MARAÑON
(sucesor)



Plaza de España, 23

Teléfono 2119 50 **VITORIA**

Etayo
Hermanos

Carpintería Mecánica



Bto. Tomás de Zumárraga, 15

Teléfono 2217 38

VITORIA

JESUS UGARTE



practicante - callista



Olaguibel,

VITORIA

IMPRESA



Offset

Tipografía

Reprografía

Plaza Zaldiaran, 13

Teléfono 22 05 90

VITORIA

Hijos de
Teodoro Aguirre



Cuchillería, 54
Teléfonos 2118 44 - 2159 19

VITORIA

Construcciones
CORTAZAR, S. A.



Adriano VI, 12 y 16
Teléfonos 2216 58 - 2216 62

VITORIA

BAR - RESTAURANTE

DOS
HERMANAS



Postas, 35
Teléfono 2118 52

VITORIA

Carpintería
SOBRON

Sasoflex

PAVIMENTOS - PERSIANAS



Verástegui, 10
Teléfonos 2118 33 - 2320 55

VITORIA

Optica Berria

Horra gure helburua

HOBEDI IKUSI

HOBEDI BIZITZEKO

Optica Nueva

He aquí nuestro lema

VER BIEN PARA

VIVIR MEJOR

OPTIKA MENDIA LANDA KEPA

Kale Olagibel, 33

GASTEIZ

Calle Olagibel, 33

VITORIA

La experiencia de tres generaciones
al servicio de la Optica

Optica MENDIA

Ahora también en Olaguibel, 33

y siempre en Virgen Blanca, 5

VITORIA

SIN

Bitter Kas

el bitter
sin alcohol



Casa Felipe



Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 2110 35

VITORIA

Confecciones

Ginedo

San Antonio, 1

Teléfono 21 21 73

VITORIA

**Bar
Barrón**

Pintorería, 2

Teléfono 215781 **VITORIA**

Calzados

Landaluce

MORAZA, 21
VITORIA

PELUQUERIA - PERFUMERIA - BELLEZA

Ramón Goñi

San Antonio, 2 VITORIA Teléfono 21 31 10

Julio Crespo

PODOLOGO (Afecciones de los pies)

Olaguibel, 30 - 3.º dcha. VITORIA Tel. 216678

INSISA



VITORIA

Aranzábal, S. A.

VITORIA

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE VITORIA

50 Día Universal del Ahorro

2 MILLONES DE PESETAS EN PREMIOS

I. PREMIOS POR SORTEO

Primer premio.	500.000 ptas.
Segundo "	200.000 "
Tercer "	100.000 "
Cuarto "	50.000 "
5.º y 6.º premios, cada uno de . .	25.000 "
7.º al 91 premios, cada uno de . .	10.000 "

II. PREMIOS DE APERTURA

Los días 28, 29, 30 y 31 de octubre, la institución otorgará a todas las libretas que se abran en sus oficinas centrales, urbanas y de la provincia, los premios siguientes:

Libretas de ahorro ordinario.	250 ptas.
Libretas a seis meses	300 "
Libretas a un año.	500 "
Libretas infantiles	100 "

III. A NUEVOS MATRIMONIOS Y RECIEN NACIDOS

Premio de 1.000 ptas. a todos los matrimonios que se celebren en la provincia de Alava el 31 de octubre, Día Universal del Ahorro, impuesto en libreta a su nombre.

Premio de 250 ptas. a todos los niños que nazcan en Alava el expresado día impuesto igualmente en libreta a su nombre.

